

José Eduardo Chávez Pérez

Espacios de un mismo ser



Santiago de Chile, 2017

Ch 863

C. 564

Chávez Pérez, José Eduardo, 1982 -
Espacios de un mismo ser / José Eduardo Chávez Pérez.
Santiago, Olga Cartonera, 2017.
100p. : 22 x 15cm

1.- Microrrelatos chilenos I.Autor II. Título



Espacios de un mismo ser de José Eduardo Chávez Pérez se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 3.0 Unported.

@Olga Cartonera
www.olgacartonera.blogspot.com
Twitter: @olgacartonera
olgacartonera@gmail.com

Registro de propiedad intelectual N°: 283148

Diseño Isotipo: Fernanda Pasten
Ilustraciones y fotografías: José Eduardo Chávez Pérez

Este ejemplar n° _____ es único, original e irrepetible y está hecho a mano por Olga Cartonera

Santiago, Chile, 2017

Un cuento de Navidad



Hoy es 24 de diciembre y ellos esperan, no saben qué, pero esperan ansiosos la medianoche con la sensación de que será una Nochebuena. Están acurrucados junto a la ventana intentando ver la luna llena a través del polvo que levanta la ventolera, cuando escuchan un fuerte ruido sobre el techo, de pronto un viejo de frondosa barba, sucio y gordo, cae estrepitosamente frente a ellos, pero se levanta de un salto y su atronadora carcajada: ¡Jo, Jo, Jo! los deja boquiabiertos, luego el anciano saca de su mochila un enorme bidón de agua depositándolo frente a ellos, sin poder creerlo, se ponen de pie y lo abrazan.

La Cola



Al mirarlo a simple vista parece un perro callejero común y corriente con el pelaje color tierra y unos ojos pícaros, pero posee una gracia particular: gira su andrajosa cola a una velocidad fascinante. Aunque para ser preciso tiene otra gracia más provechosa para él: hace una mueca parecida a una sonrisa con lo que hace reír a los niños a carcajadas, y es así como se gana el pan de cada día en realidad. De vez en cuando, alguien se detiene a mirar un instante la fantástica rotación de su rabo, exclama algo y luego continua su camino. Pero hoy descubrí el secreto de su cola, mientras pasaba por la esquina donde él siempre ronda, el estruendo de un choque de autos llamó toda la atención del quiltro y para mi sorpresa detuvo su cola, en ese instante, pude ver su insólita forma de espiral y noté claramente el disimulado eje mecánico que la unía a su cuerpo.

Una araña me acompaña



*No hay más araña que la que teje
(Anónimo)*

Hoy me di cuenta que no estoy solo en casa, hay una araña que habita en el respirador de la tina. Hoy salió a saludarme, primero tejió una H, luego una O y una L y al final una A. Yo le hice un gesto con la mano y seguí leyendo mi libro. Para cuando me di cuenta de la extraña situación ella había desaparecido por una rendija. He pensado invitarla a comer un par de moscas para conocernos, pero sospecho que ella sabe todos mis secretos.

Ellos creían...

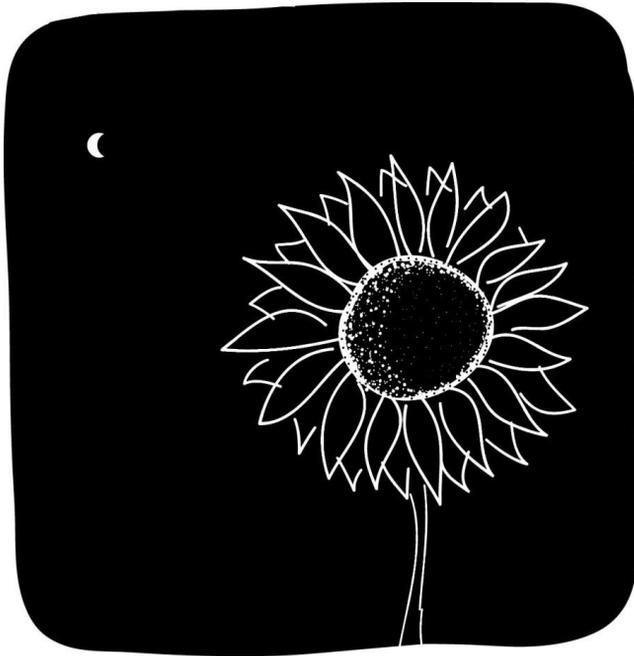


Todo el que disfruta cree que lo que importa del árbol es el fruto, cuando en realidad es la semilla. He aquí la diferencia entre los que creen y los que disfrutan.

–Friedrich Nietzsche (1844-1900) Filósofo alemán

Ella creía que él, creía que ella no sabía; pero él intuía que ella sabía desde hace mucho tiempo que él no era humano.

Girasol

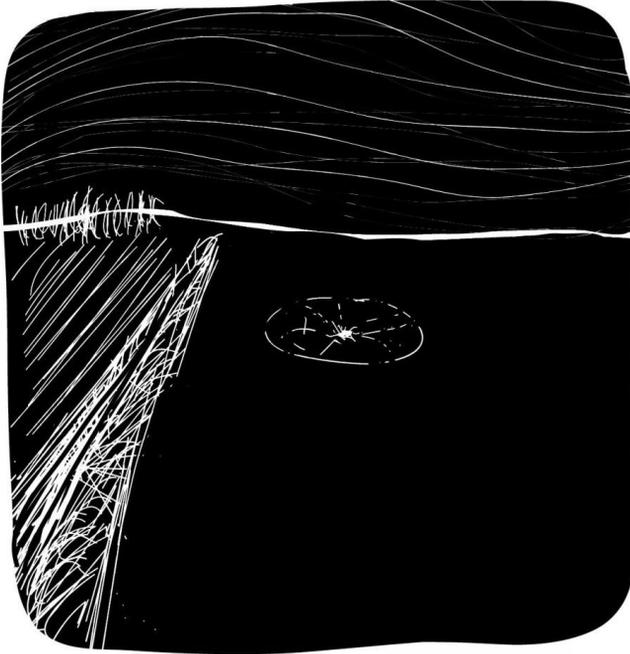


*Mantenga su rostro al sol y no verá la sombra.
Es lo que hacen los girasoles.*

Helen Keller

Fue en una noche limpia, sin una sola nube en el cielo, cuando lo despertó la embriagadora luz de la luna llena; primero se sintió un poco desorientado, luego un calor tibio, plateado y dulce recorrió todo su ser, y sin pensarlo más tiempo, miró al cielo y se transformó en Giraluna.

El último beso



*En conmemoración de los 100 años de
La Primera Guerra Mundial (1914-2014)*

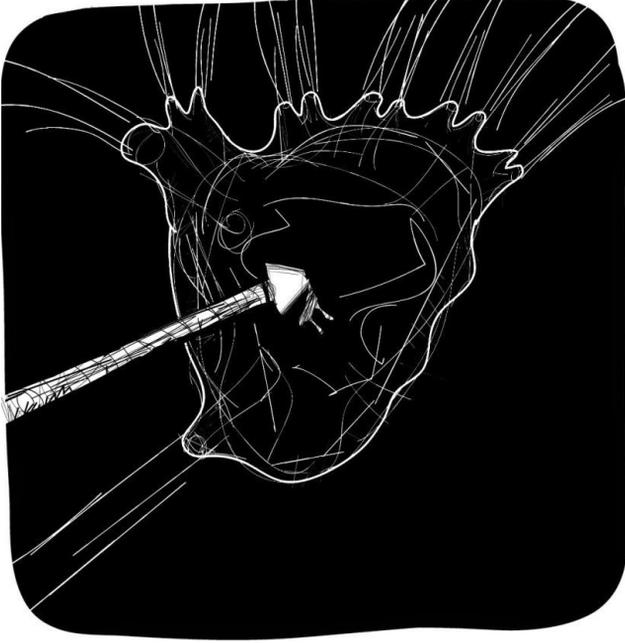
*La guerra es una masacre entre gentes que no se conocen, para provecho
de gentes que sí se conocen pero que no se masacran.*

Paul Valéry

Me perdí en este bosque después de que un proyectil destruyera nuestra trinchera, ahora corro desarmado y escondiéndome del enemigo que acecha. De pronto tropiezo y caigo estrepitosamente, me levanto rápido y veo al soldado enemigo con quien tropecé, sentado contra un árbol... el miedo me paraliza un instante, pero veo que él tampoco lleva armas y me ofrece con una mano temblorosa: una galleta, sin pensarlo dos veces, la devoro agradecido. Me siento a su lado y le ofrezco un cigarrillo. Fu-

mamos en silencio, y la aparente calma me reconforta con su paz. Yo no hablo alemán, así que nos comunicamos por señas y gestos, y acordamos que por ahora seremos aliados. De pronto, escuchamos una explosión seguida de desgarradores gritos de dolor; nos abrazamos atemorizados y.... nos besamos... y es el beso más tierno que he recibido nunca... otra explosión... nos volvemos a abrazar con más fuerza y lloramos como un par de niños, mientras la artillería sigue asesinando a nuestros amigos.

El doble

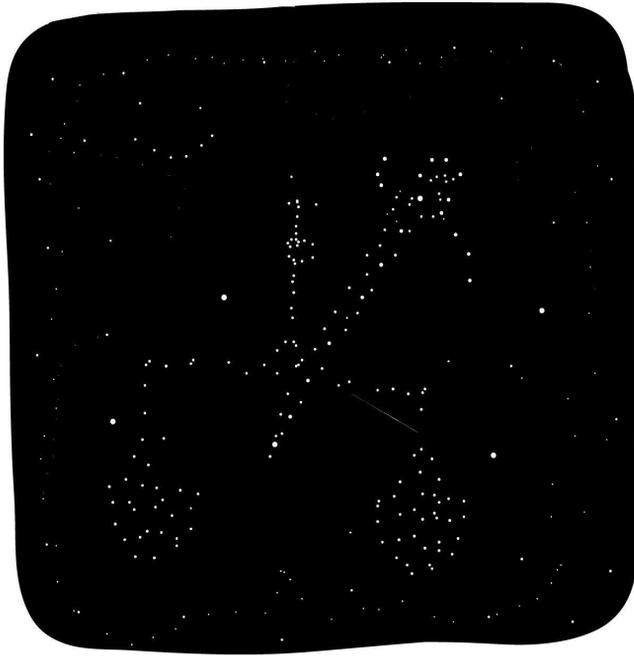


la vita non è un film

T.

Fue doble de películas hasta que en una escena murió sorprendentemente de un paro cardíaco. Todos culparon a su tabaquismo galopante. Pero en la autopsia, aunque no encontraron heridas en su cuerpo, descubrieron su corazón atravesado por una flecha de su última película de indios.

Horóscopo



*Todo lo que sucede en el Cielo se siente
en la naturaleza y en la Tierra.*

Johannes Kepler

Siempre he escrito muy buenos augurios en el horóscopo del diario, pero hoy, se cumplen dos meses sin que nadie del diario reciba su sueldo. Los dueños, son unos negreros duros y bien asesorados, pero no cuentan con una venganza sin el uso de mercenarios y, tampoco imaginan que, en mi vaticinio diario, leerán impotentes sus muertes.

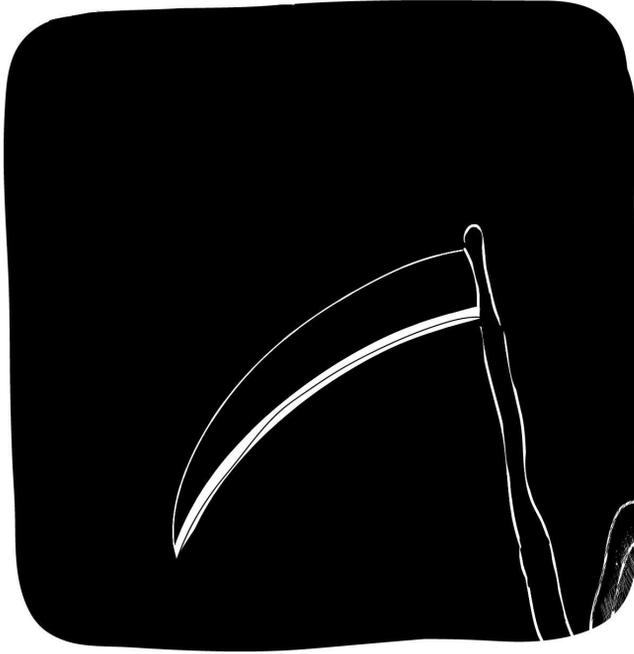
Amigo fiel



Cuento ganador del primer lugar en concurso: “Tenemos cuento: la USACH en 165 palabras”.

Me sentía tan cansado que me dormí en una sala de la EAO luego de mi última clase de la tarde. Para cuando me despertaron los fuertes ladridos de un perro ya había caído la noche. Me levanté a encender la luz y me percaté que había perdido mis anteojos, desorientado y con la vista borrosa busqué en torno al banco donde estaba, pero sólo pude encontrar mi mochila. Seguí buscando unos minutos antes de salir derrotado al patio. No había nadie afuera, a excepción de la figura difusa, pero inconfundible de un perro, acercándose y moviendo la cola; le acaricé su cabeza, y me asusté al sentirla tan fría como el metal; el perro buscó mi mano con su gélido hocico y, sorprendido, rescaté de entre sus fauces mis anteojos. Sin pensarlo, saqué de mi mochila un paño para limpiarlos, mientras mi amigo se alejaba, luego daba un breve salto para sentarse sobre una pequeña plataforma y se quedaba tan quieto como una estatua.

Muerta de celos

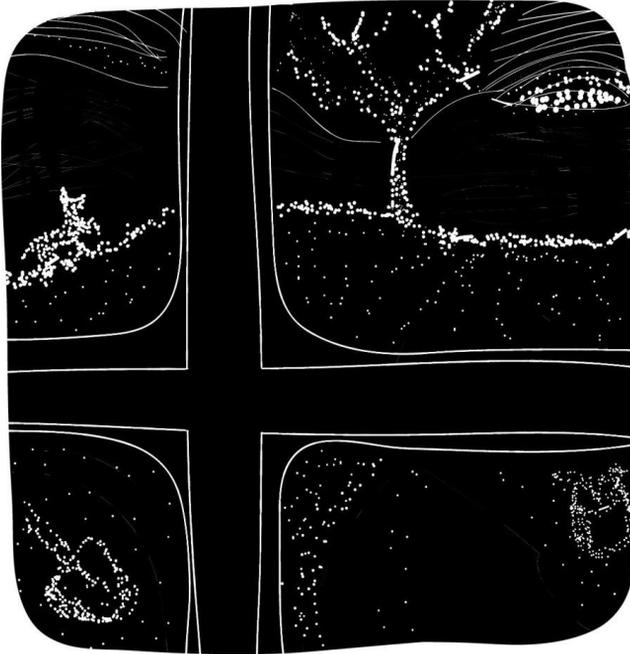


“El amor es fuerte como la muerte;
los celos son crueles como la tumba.”

–Salomón

01:00 AM fue la hora acordada. Pero llegó a las 03:03 AM, con su sonrisa eternamente radiante y su guadaña recién afilada. Molesta por su impuntualidad, sólo le di un beso en la mejilla... aunque debería haberle hecho una escena de celos.

Una mañana



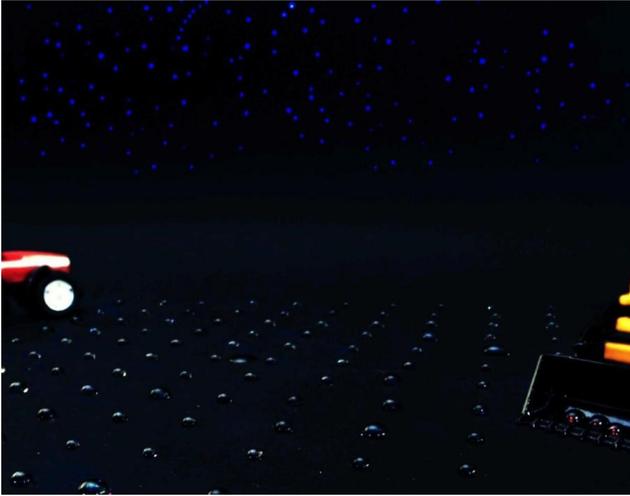
“El café debe ser negro como el infierno,
fuerte como la muerte y dulce como el amor.”

–Proverbio turco

Es una mañana fría. Por el ventanal puedo ver el campo cubierto de una azucarada escarcha; a lo lejos escucho el canto de un gallo madrugador acompañando un coro de ladridos. De pronto otro instrumento interviene, es el pitido de la tetera que me advierte que el agua está lista. Voy a la cocina, apago la llama y cargo la cafetera con una dosis de café arábigo. La máquina comienza su labor y cierro los ojos cuando el aroma inunda la habitación, en un tiempo que parece imposiblemente breve, el maravilloso líquido está listo; buscó una taza para servirlo, pri-

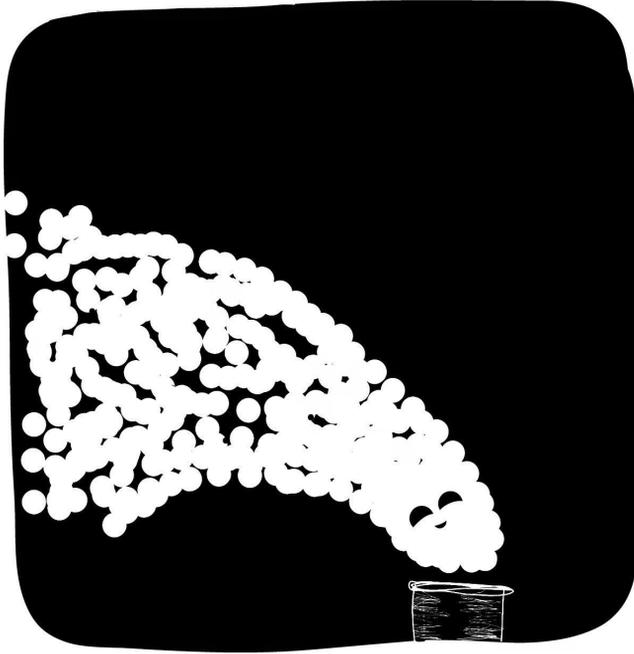
mero vierto sólo un poco, lo acerco a mi nariz y me embriago con su esencia, luego lleno la taza completamente. Pero me detengo un momento justo antes de dar el primer sorbo, al advertir mi deforme reflejo sobre el oscuro néctar.

Sed



Un día simplemente dejó de llover, luego, los ríos comenzaron a secarse lentamente y el mar se transformó en una enorme joya de sal. Entonces, sin muchas esperanzas plantamos semillas de lluvia y, tres noches después, brotaron del suelo aquellas milagrosas gotas de vida y regocijados las cosechamos a la luz de la luna.

The train has left

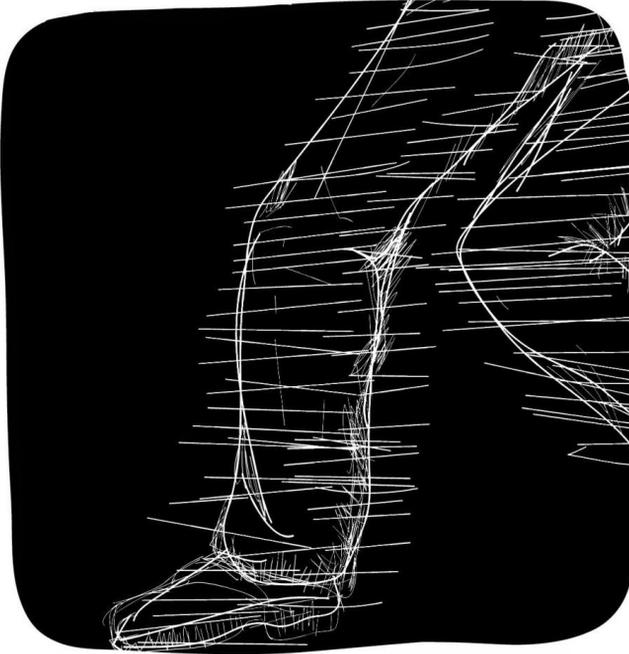


Si alguna vez me pierdo,
que me busquen en una estación de tren.

—Carlos Ruiz Zafón

Se escondieron dentro del tren antes que saliera de la Maestranza de San Bernardo. Nadie los vio subir. Nadie se percató de sus pequeños cuerpos disimulados bajo unos sacos sucios de carbón. Nadie escuchó sus risas apagadas. Nadie descubrió quien tocó el silbato de la locomotora, sin ocupantes luego de llegar a su destino final. Nadie imaginó que se durmieron al fondo del lugar más caliente que encontraron y que el maquinista del día siguiente era tan sordo como una tapia. Y hoy, nadie imagina que aún continúan con sus travesuras, pero ahora, seguro que nadie los ve.

A ciegas



“Las personas felices no tienen historia.”

–Simone de Beauvoir

«A ciegas, así comienzan las mejores cosas. Sin saber cómo nacieron ni cómo van a continuar. Podríamos haber planificado o calculado todo, pero no tendríamos ese vendaje invisible que nos augura buenas cosas. Me inclino a pensar que existe una voluntad silenciosa tras nuestros actos que trabaja conectada con nuestros sueños e, intuyo además, está conectada con las voluntades de todos los demás seres. Si cerramos los ojos y recordamos, en este instante está pasando justo lo que soñamos.» Eso decía la nota que encontraron en su bolsillo una vez que pudieron sacarlo del fondo de la zanja donde lo hallaron muerto.

La última historia



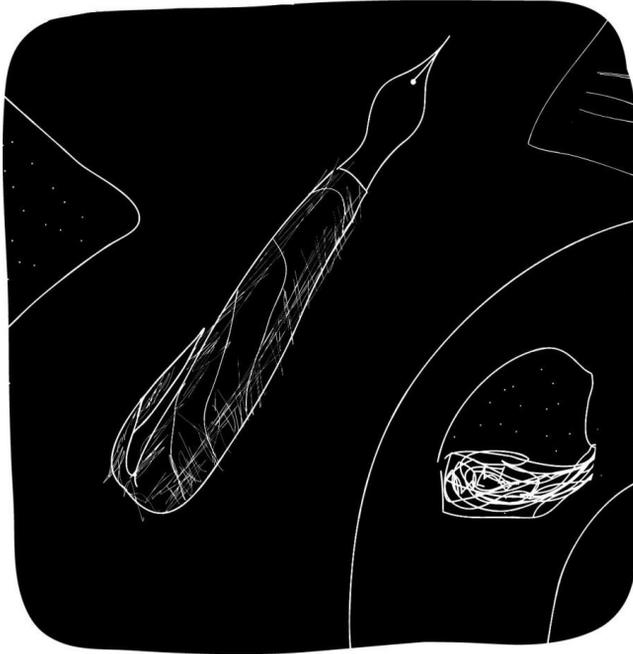
No pienso nunca en el futuro porque llega muy pronto.

—Albert Einstein

Hubo un tiempo en que fuimos humanos. En aquellos años eran miles de millones los que vivían en ciudades; en éstas metrópolis, podías probar bebidas y comidas de todos los rincones del mundo; había edificios enormes y casas pequeñas como madrigueras de rata; el aire se sentía viciado muchas veces, pero podías respirar con libertad; teníamos arte para todos los gustos en los museos y galerías, incluso en las calles se podían ver pinturas dando vida a las paredes; y el conocimiento estaba en todas partes, disponible gratuitamente para todos. Podíamos transformarnos en lo que quisiéramos. Pero nos transformamos en algo que nunca esperamos...escribo estas líneas con

la leve esperanza que quede alguien más que sepa leerlas y la fortuna de encontrarlas. Ojalá no sea este recuerdo difuso la última historia que se cuente.

Desayuno en la cama

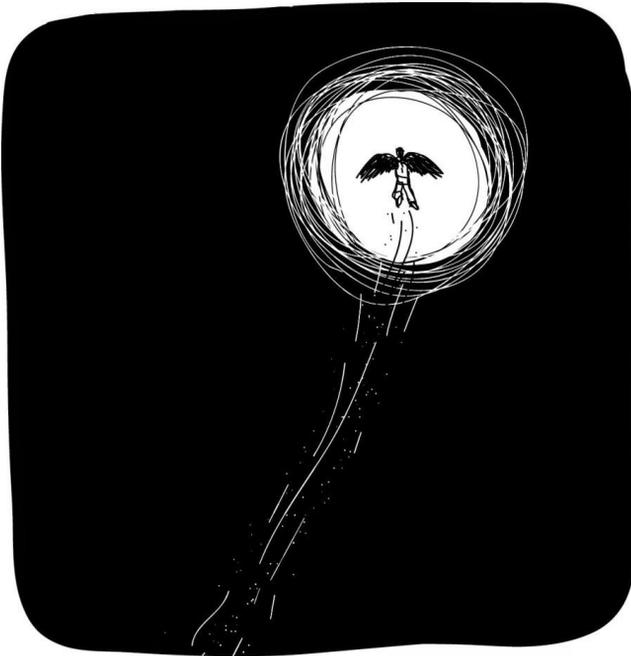


“A veces he creído hasta en seis cosas
imposibles antes del desayuno.”

—Lewis Carroll

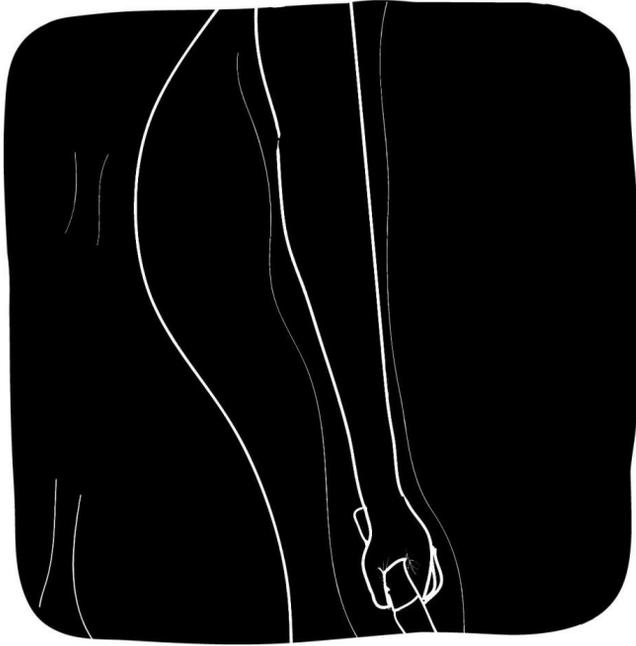
Me sirvió el desayuno en la cama y luego comenzó a hablarme de lo mismo de siempre. Y como es habitual, yo escuché atentamente sin entender una sola palabra. Intentó explicarme nuevamente, pero tampoco entendí. Aún no sé por qué me sirve el desayuno en la cama y luego me deja un lápiz y un papel, cuando él sabe qué hace años que no escribo un verso.

Fabián



Fabián salió a comprar el pan y nunca más volvió a casa. Las viejas de lengua venenosa inventaron que él y el panadero se enamoraron a primera vista y, siendo fulminados por este amor prohibido, tuvieron que escapar. Los obsesionados con los crímenes perversos, lo imaginaron asesinado y triturado por su esposa, para luego ser depositado en pequeñas dosis diarias en la compostera del patio. Pero nadie imaginó que Fabián nunca salió a comprar el pan; que un día descubrió que era un ángel y simplemente se echó a volar.

Asesina

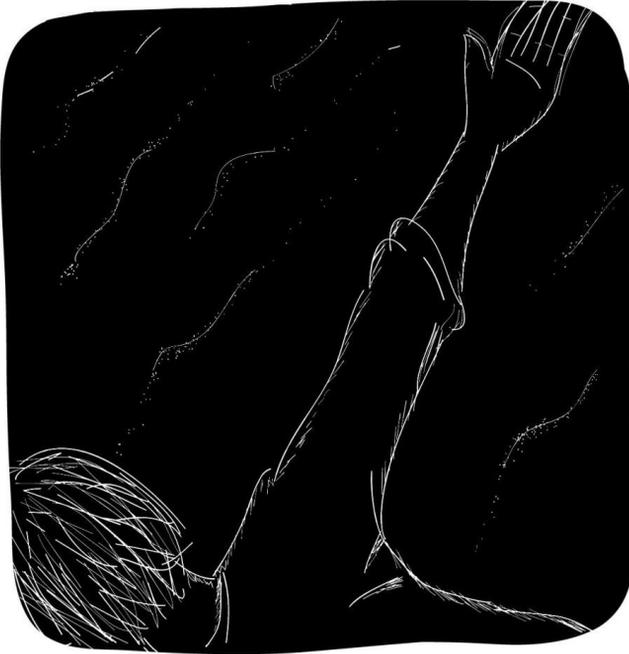


La muerte unas veces nos deja morir y otras nos asesina.

–Manuel González Prada

Supé que era la asesina desde que vi aquel brillo verdoso en sus ojos negros mientras descuartizaba un pollo para el almuerzo, pero sólo tuve las pruebas suficientes cuando ya era demasiado tarde. Ya había caído en sus brazos, su cama y su tabla, donde yo era la próxima ave a rebanar.

El vuelo infinito



Siempre sueño que puedo volar, pero cuando deseo aterrizar nunca logro hacerlo. A veces, vuelo sobre un bosque tan grande y frondoso que no es posible encontrar un claro donde bajar; otras, sobrevuelo un océano infinito donde jamás logro ver tierra firme; también, he recorrido a ras del suelo un desierto tan caliente que me es imposible pisarlo; y una oportunidad, volé dentro de una caverna gigantesca recubierta completamente con afilados cristales que brillaban como diamantes llenando el lugar de los colores más hermosos que he soñado. Pero hoy, tengo la seguridad de que podré aterrizar. Soñaré que descendiendo de las alturas sobre un pequeño monte tapizado de verde hierba, y me cobijaré del sol bajo un manzano que crece en la cima, y un fruto caerá sobre mi cabeza, y el golpe me iluminará y me dará cuenta de mi verdadera situación y, por fin, podré verme en mi cama de hospital justo antes de despertar.

El queso



Dedicado, con profundo afecto, a mi abuela Irma Bartierra Alarcón.

Un fuerte olor a queso me sacó de mis cavilaciones, miré a mi alrededor, pero a simple vista nadie parecía llevar nada parecido. Me tapé la nariz con la mano derecha y, me sorprendió descubrir que llevaba una bolsa colgada de mi muñeca, donde precisamente, llevaba un enorme trozo de queso. Y recordé cómo había llegado a mis manos: me vi de camino al metro...ahí estaba esa mujer...en una esquina, ofreciendo trozos de queso a los cansados peatones, usando como vitrina el maletero abierto de un vetusto auto. Y aunque fuera imposible, era igual a ella: los mismos ojos sonrientes, la misma sonrisa dulce, los mismos ademanes pletóricos de cariño y el mismo tono de voz. Me detuve frente a su improvisado puesto y dije su nombre, pero no respondió; me miró de pronto y me ofreció su producto tal

como lo hubiese hecho ella. No pude negarme, hace tanto tiempo que se fue y ahora estaba ahí, ofreciéndome su sonrisa. Me fui con el corazón contento, rebobinando y saboreando dulces recuerdos y, además, con un exquisito trozo de queso.

USB



*Nadie tiene dominio sobre el amor,
pero el amor domina todas las cosas.*

–Jean De la Fontaine.

Después de mucho tiempo de ser enviado me acaba de llegar un paquete desde China, tanto así, que a éstas alturas no recuerdo que puede contener. Por eso lo abro con entusiasmo como si fuera un regalo, dentro encuentro: un cable USB con extensión macho y otro cable del mismo tipo, pero con extensión hembra; y grande es mi sorpresa, al encontrar junto a éstos: un pequeño cable micro USB macho por un lado y hembra por el otro. Es un regalo del vendedor pienso en un principio, pero, también puede ser un milagro del amor.

El león rampante

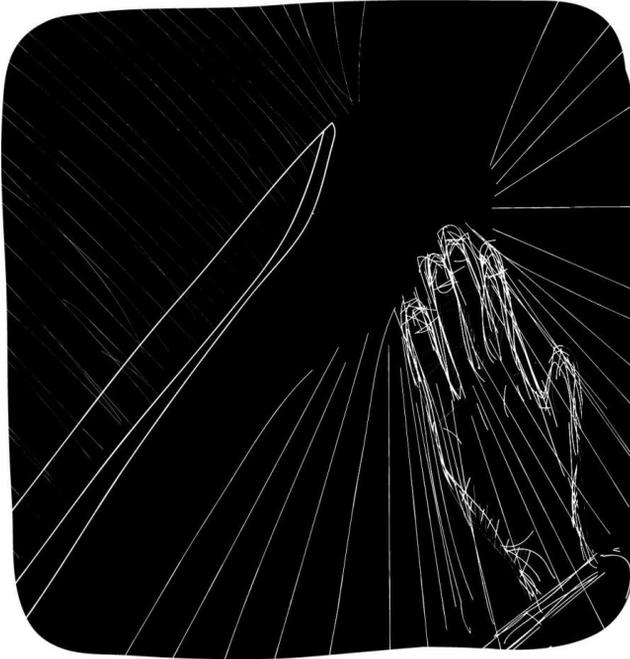


El león era parte de su escudo familiar desde incontables generaciones, sin embargo, ningún miembro de su familia había medido sus fuerzas con ésta magnífica bestia. Él era el primero en viajar a África e ir a la caza de un león armado solamente con un cuchillo.

Después de varios días, el cazador, sin suerte en su búsqueda de un león, le parecían verdaderas las noticias sobre el peligro de extinción del animal. Pero persistía en su búsqueda y, como todas las noches, acampó sólo al cobijo de unos árboles. Abrigado por el fuego cantó una vieja canción de amor e invocó a sus dioses; los animales nocturnos lo observaban con curiosidad, algunos olisqueaban con desagrado su asesina presencia, y luego continuaban su camino; el cazador disfrutaba de un trozo de carne seca, cocinada con raíces comestibles y agua, cuando

escuchó los rugidos: el primero fue muy cerca y el segundo muy lejos, lo que le produjo miedo y confusión en un principio, pero luego tomó su cuchillo y esperó atento, ésta era su oportunidad. Pasaron segundos interminables hasta que un par de ojos brillantes aparecieron en la oscuridad, luego otro par, luego cientos de ellos, y en medio de todos éstos, surgieron aquellos ojos: amarillos y feroces, acercándose lentamente; el cazador tembló cuando vio al león frente a él, iluminado por el fuego y parado en dos patas, tal como aparecía en el escudo de armas de su familia; se estremeció aún más, cuando el león pronunció su nombre, el de su padre y el de su abuelo; luego, con su bestial voz, lo desafió a un combate a muerte sin armas, a lo que el cazador respondió sacando un pañuelo de su bolsillo bordado con el escudo familiar; el león lo miró con desdén y le quitó la tela de sus manos, acto seguido miró la figura dibujada en el trapo y se rio con un rugido, luego le devolvió el pañuelo lanzándolo contra la cara del cazador y mientras éste último gritaba de terror, el león desapareció en la noche, rugiendo y riendo.

El primer golpe



*Todos matan lo que aman: el cobarde, con un beso;
el valiente, con una espada.*

—Oscar Wilde

Puse toda mi confianza en mí espada y lancé el primer golpe, pero él la detuvo en el aire con sus manos desnudas. Nos miramos a través del filo, sin hacer esfuerzo alguno, reconociendo la situación, esperando. Incliné rápidamente la hoja para poder atacarlo, pero él la giró aún más, logrando que un rayo de sol me cegara por una fracción de segundo, lo que él aprovechó para asestar una patada en la empuñadura de mi espada, lanzándola lejos. Ahora, sin mi espada, no sabía qué hacer. Él me miró tranquilamente y se alejó un par de metros, midiendo cada uno de mis movimientos. Respiré profundamente, apreté los puños, cerré mi libro y fui al baño.

La creación



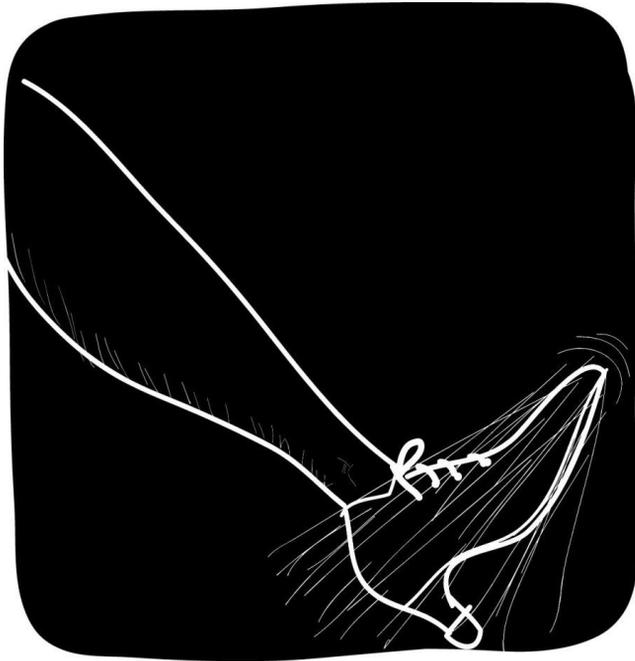
Desde que se cambiaron a vivir al otro extremo del universo, ella extrañaba el pequeño jardín que cultivaba en su antiguo hogar. Tan hermoso se veía éste dentro de su esfera; repleto de maravillosas plantas y flores distintas; atiborrado por muchos animales, tanta biodiversidad como estrellas hay en el cielo; seres pequeños, inteligentes y belicosos lo gobernaban, pero dueños de un corazón profundamente puro. Ellos eran los que realmente daban vida a su jardín; tan majestuoso era su jardín azul. Tanta añoranza tenía, que un día, él le propuso crear un nuevo jardín en un pequeño planeta muy adecuado para el cometido, lo había visto ese mismo día de camino a casa. Inmediatamente, ella aceptó, y fue así, como ambos plantaron el jardín. Pero fue solo ella, la que lo cuidó con esmero y cuando nuevamente aparecieron, en forma mágica, los mismos belicosos seres, dio por terminada su labor. Ahora ellos se encargarían del jardín.

Mi negrito



Hace tres días me regalaron un negrito hecho de mazapán. Tiene unos ojitos cafés, una sonrisa rosada y alegre, y sus orejas redonditas, parecen escuchar con atención mis confesiones. Viste una chaqueta colorada de botones amarillos, unos pantalones blancos y unos zapatos a juego con su piel. Pero, lo que más me gusta, es su sombrero de color pajizo, con una cinta anaranjada que lo envuelve. Anoche, creo que se levantó a darme un beso, porque al despertar, sentí en mis labios, un dulce sabor a almendras.

Todo un caballero



*Un verdadero caballero es tan educado
con una niña pequeña como con una mujer.*

–Louisa May Alcott

Ella lo miró de reojo, y no pudo evitar ruborizarse al notar que él, también la observaba. Disimulando su turbación, caminó en dirección al atractivo hombre, pero en vez de hablarle, pasó de largo sin mirarlo, dejando caer “distraídamente” su pañuelo. Caminó uno, dos, tres, cuatro metros, y el pañuelo seguía en el suelo. Indignada, se devolvió a recoger su pañuelo y darle un puntapié en el trasero al “caballero”. Él, sorprendido por el golpe, y apenas sin dar vuelta la cara, le dijo: «Lamento no haber recogido su pañuelo señorita, pero acabo de sufrir un ataque agudo de tortícolis y...una patada de mula».

Ana y el mar



Ana paseaba plácidamente por la playa. Miraba de vez en cuando las huellas que dejaban en la arena sus pies. Algunas de éstas, las borraban las olas y otras no, por lo que parecía, que ella se materializaba sólo en ciertos momentos; y así se imaginó a si misma: caminando, mirando sus pies, luego sus huellas, luego al horizonte y luego desapareciendo.

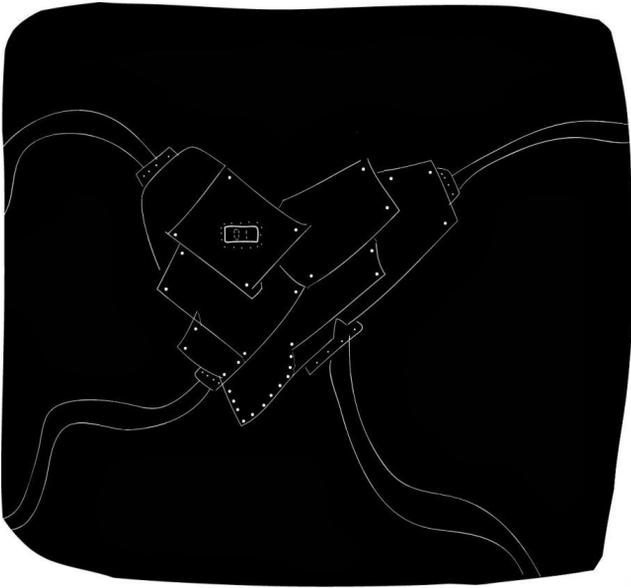
Sintió una profunda alegría al contemplar el mar, y se adentró en él. Luego pensó que sería una buena idea seguir caminando, el agua llegaba hasta sus hombros, pero no se detuvo, y continuó, alegre, feliz, renovada. De pronto, descubrió que todo se veía más nítido bajo el agua, todo era más verdadero, más honesto. Ahora nadaba, usando graciosamente su nueva cola de pez. Unos metros atrás, estaba su antiguo cuerpo: flotando y diluyéndose en el agua. Continúo nadando, siempre adelante, sin temor. Ahora, no tenía nada que temer, sabía que ellos entenderían en algún momento, que ella, nunca perteneció a su mundo.

Versos de perro



“Es verdad que los perros no dicen nada, pero lo ladran todo”, escuché decir en voz alta a un vagabundo que pasó a mi lado. Con rostro concentrado, se detuvo un momento, anotó algo en un trozo de papel de diario que llevaba en su mano, y continuó caminando. Lo seguí con la mirada hasta la esquina, donde se encontró con un perro, le hizo una reverencia y le dijo algo, el perro ladró y le movió la cola con alegría, luego ambos siguieron su camino. Anotó algo más en el periódico y le gritó al perro: “¡Con qué palabra rima lagaña...no me sirven tus versos...!”. Un camión recolector de basura se interpuso en mi camino, y lo perdí de vista.

Objeto de amor



“¿Tienes miedo a morir?
Entonces ya sabes lo que es ser un esclavo”.

—Rutger Hauer (película Blade Runner)

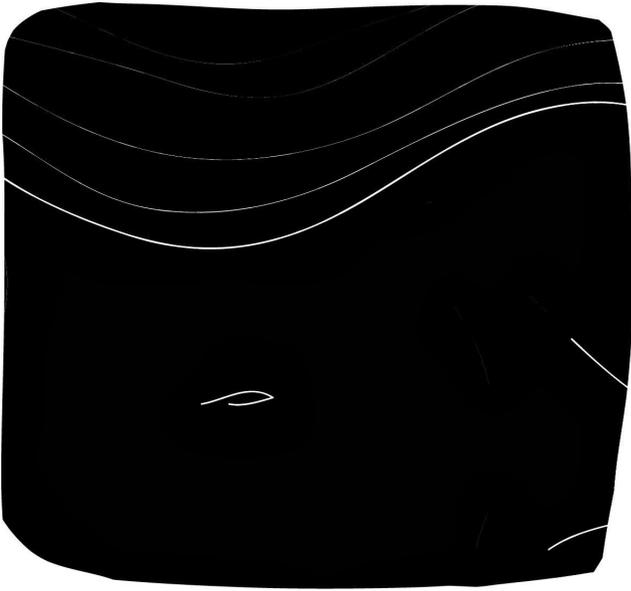
Han pasado muchos años desde que me dejó y durante este tiempo nunca imaginé que ella era un androide. Ahora entiendo por qué no le gustaba que la miraran como un objeto sexual y el por qué nunca entendió que yo la amaba, aunque fuera tan bella, tan perfecta, tan...fría. Quizás, si reclamo su cuerpo a la policía “antidroide” me lo entregarán, ellos sí podrán entender lo que es el amor y, si soy capaz de encontrar a alguien que la repare, quizás se dé cuenta de todo el amor que aún siento por ella, y vuelva conmigo.

Vacaciones demoniacas



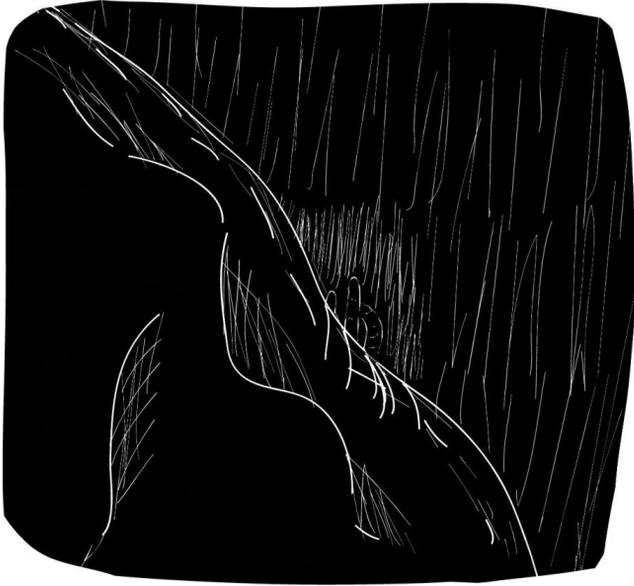
Estas fueron una de las vacaciones más provechosas de mi endemoniada existencia —dijo el diablillo a su tío Satanás—. Estuve durante dos semanas torturando a un idiota en sus vacaciones, haciendo que subiera y bajara cerros con una mochila pesada a su espalda. Por las noches lo único que podía sentir el imbécil era: hambre, sed y un profundo dolor de cuerpo. Además, como supe que le gustaba escribir, lo mantuve alejado de cualquier elemento que pudiera servirle para hacerlo, es más, lo hice olvidar que había llevado su libreta en la mochila... pero que me dices tío... ¿qué soy un inútil?... pero si lo vi sufrir... tienes razón, no tenía papel ni lápiz, pero siempre tuvo su mente clara y su voluntad...es verdad...no logré quebrantar su voluntad... son las peores vacaciones de mi vida...váyase al diablo tío.

Belleza interior



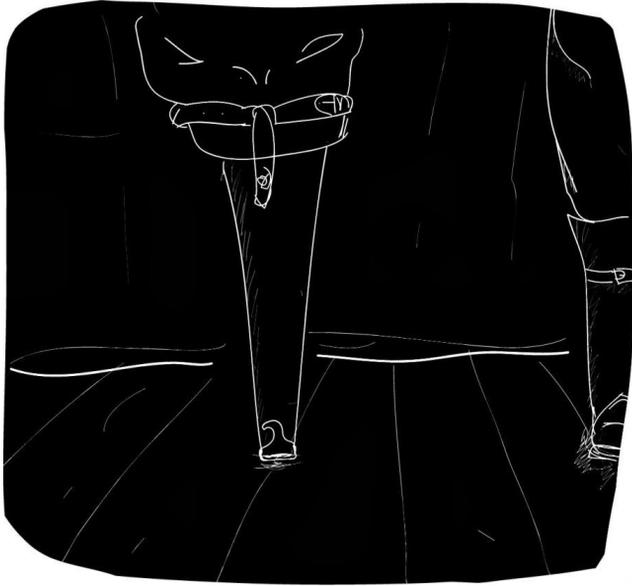
Miró sus formas con atención: las curvas suaves de su torso, la forma preciosa de sus huesos, el arco preciso de sus senos perfectos, la hipérbole de su espalda lista para congregarse mil caricias, finalmente, se detuvo en el claroscuro de su corazón, pero ahora se imaginó a sí mismo poniendo la oreja junto a su pecho y escuchando sus latidos y sintiendo el calor de su piel transparente, entonces volvió a la realidad, guardó la radiografía y la llamó por el intercomunicador para verla por primera vez.

El cuerpo



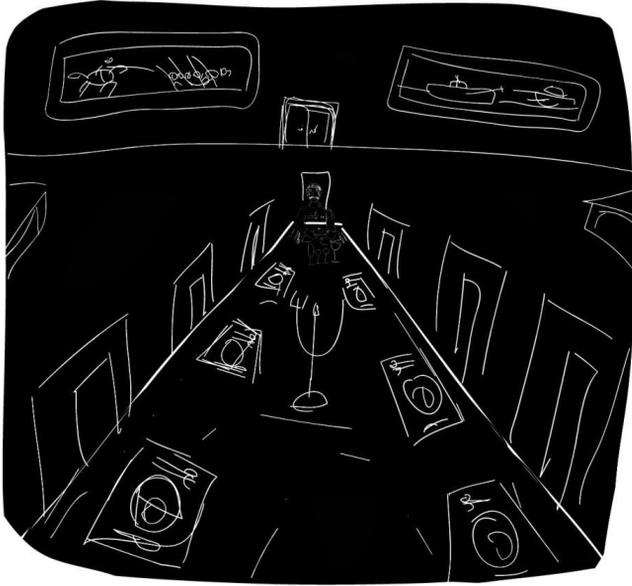
Ahí está el bulto cubierto con un saco viejo, unos dedos arrugados sobresalen como queriendo escapar de su destino mortal. Tengo miedo, no quiero acercarme, me podrían inculpar por el crimen, pero la curiosidad me incita, me engaña y me dice que no es nada, que esos no son dedos, en verdad son unas zanahorias secas. Me acerco un poco más, el pavor arremete de nuevo, doy otro paso más, algo se mueve y un ratón escapa desde debajo del saco, lanzo un alarido de terror y siento el gusto ácido del vómito en mi garganta, pero aguanto. Un miedo saca otro miedo y por un momento olvido que hay un muerto bajo el saco y con una valentía renovada destapo el montón de zanahorias secas que olvidaron de la última cosecha.

Pickle



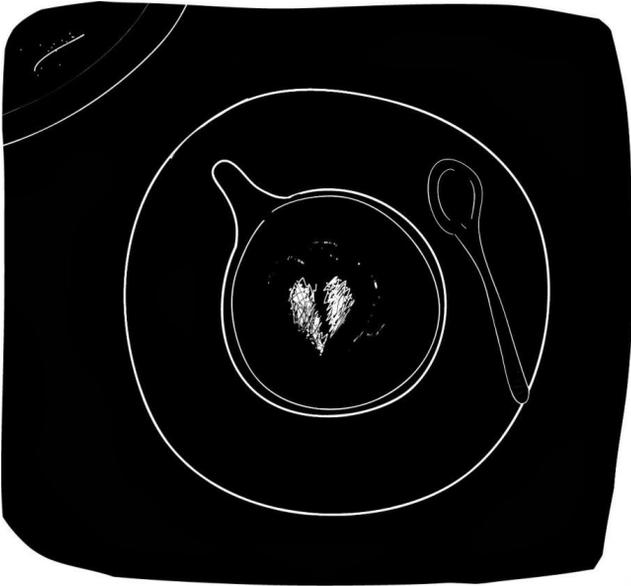
El capitán cerró todos los picaportes de la pesada puerta de su habitación y además la atrancó colocando un enorme armario y su escritorio frente a ésta, una vez lista la barricada, se sentó a descansar mientras contaba los sacos de comida, el agua y las municiones del cañón amontonados contra las paredes. Los malditos idiotas podrían armar un motín, pero se morirían de sed y hambre a menos que recalaran en el puerto más cercano, entonces él podría escapar y bajar a escondidas a buscar algunos buenos mercenarios sedientos de sangre para recuperar su adorado barco. Él los conoce bien, son un montón de piratas tan idiotas como malolientes, ahora sólo le queda descansar y esperar atento. Cerró los ojos y se desató la pata de palo para poder acariciar su adolorido muñón, entreabrió los ojos cuando escuchó el aleteo de su loro Pickle, pero cuando los abrió por completo ya era tarde, el maldito pajarraco ya apretaba el gatillo del arma mientras gritaba: ¡idiota!

Prodigioso



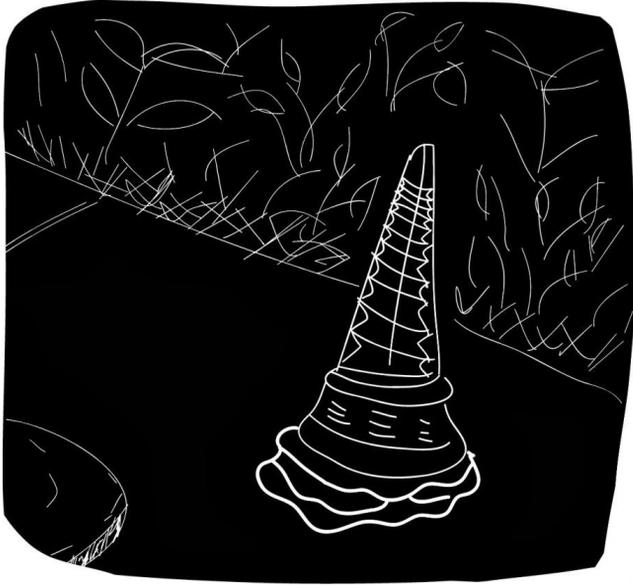
Heráclito es un hombre prodigioso, ustedes se preguntarán ¿Qué lo hace ser un hombre prodigioso? Bueno, principalmente es su actitud frente al mundo, esa forma que tiene de disfrutar haciendo y diciendo cosas portentosas. Se levanta todas las mañanas con una idea maravillosa para escribir un cuento y, lo termina de una sola vez. Al almuerzo, cocina un estupendo pisolabis que sería la envidia de cualquier restaurante famoso. Por la tarde, planea algún viaje fantástico, como, por ejemplo: al Amazonas o a lo más recóndito de la Patagonia Chilena y deja las maletas listas para el periplo, luego se prepara una once ligera. Inmediatamente después de ésta vianda, realiza una breve secuencia de antiguos ejercicios marciales que nadie más en el mundo conoce. Entonces, viene lo mejor del día: la cena. Prepara una comida fascinante, que consiste en cinco platos y tres vinos distintos. Se sienta a su mesa de soberbia madera y lee filosofía mientras espera a unos invitados que nunca llegan.

Café



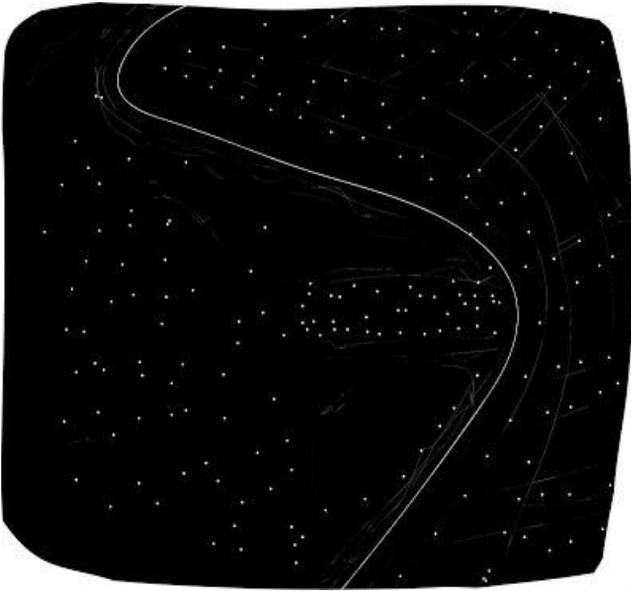
Él necesita salir a recorrer la ciudad cada cierto tiempo y hacer una serie de actos de liberación espiritual. Como sentarse a escribir poesía en cualquier lugar; ganarse la confianza de un perro callejero y acariciar su cabeza; escuchar un poco de rock callejero, interpretado por un decadente grupo de ancianos talentosos; pararse en cualquier esquina con el semáforo en verde y dejar que la gente pase por su lado como si fuera una roca en medio del río; pero lo que más disfruta hacer, es acercarse furtivamente a las mesas de los cafés, cuando sus ocupantes recién las han abandonado y leer las historias que las personas dejan en la borra de su café.

El primer helado



Cuando él me dejó, sentí lo mismo que aquel día en que sufrí mi primera gran pérdida. Recuerdo vívidamente el momento, yo era muy pequeña y tenía en mis manos, el primer helado de chocolate que probaba en toda mi vida. Era un éxtasis maravilloso, sentir el sabor del chocolate en mi boca mientras se derretía el helado. Era como si descubriera el motivo verdadero de mi breve existencia: estar ahí y sentir ese sabor. Relamí mis labios de placer, cerré los ojos y tropecé, dejando escapar el delicioso tesoro de mis manos, cayendo frente a mí y desparramándose sobre el pavimento. Sentí una profunda congoja que inundó mi cuerpo, y lloré, como nunca había llorado antes, sin consuelo alguno. Y aunque mi papá me trajo otro helado, no era el mismo, no era como el primero.

Feliz año nuevo



Esperamos la media noche con el corazón lleno de esperanza. Tenemos fe en que podemos cambiar el mundo con un sencillo mensaje. Queremos remover las conciencias, queremos recordarles a las personas que sí son humildes podrán ser mejores, que no tengan miedo a equivocarse, que los políticos y la publicidad mienten y que siempre hay una nueva oportunidad. Miramos el puerto atestado de personas, la bahía repleta de barcos y otros miles atentos a la pantalla de su televisor. Todos esperando la media noche y los fuegos artificiales. Comienza el conteo final: 10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1. Fue tan fácil infiltrarse y cambiar el mensaje de año nuevo hecho con fuegos artificiales, se enciende y ahí está nuestro atentado: “Feliz vida nueva”.

El viajante



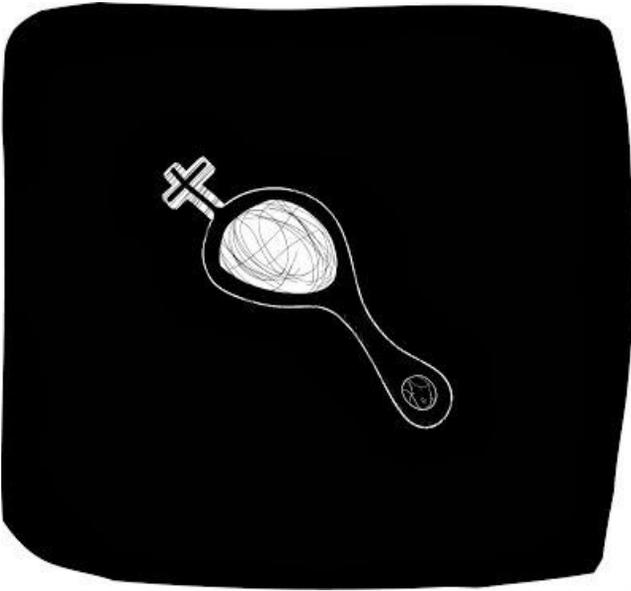
Inspirado en la serie fotográfica Los Viajantes

“Un buen viajero no tiene planes fijos ni la intención de llegar”

–Llao Tse

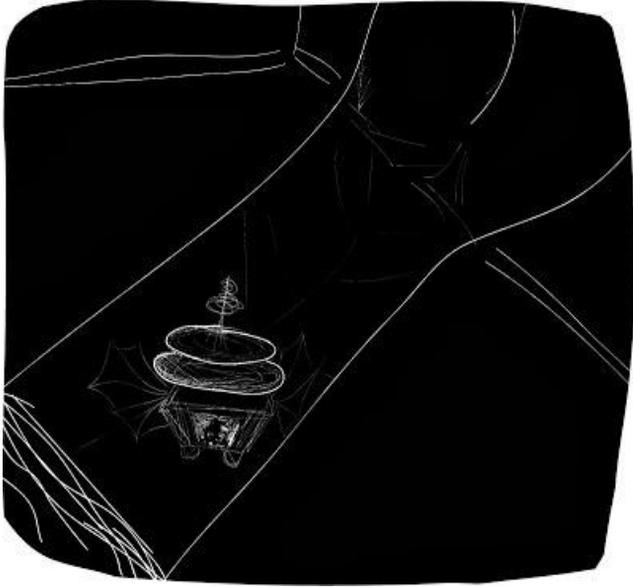
Caminó por muchos días, quizás meses, pero la esperanza, la fe de poder ver el espectáculo más maravilloso de la naturaleza, le quitaba el hambre, la sed y el dolor de cuerpo. En un momento pensó que nunca llegaría, pero al final, cuando por fin llegó al lugar, estaba seguro que estaba al borde del mundo, no podía haber nada más allá. El paisaje se presentaba atiborrado de bolas azules transparentes que resplandecían con alegría, no había nada más que quisiera ver en su vida, entonces cerró los ojos y sintió como lo depositaban nuevamente en su caja.

Speculum



Cuando miré su semblante luego de besarnos apasionadamente, no pude evitar lanzar una carcajada, el bello rostro de mi esposa estaba manchado de labial, formando una especie de maquillaje de payaso. Ella se reía conmigo sin saber el porqué, pero cuando le dije que se mirara en un espejo los estragos producidos por nuestro beso, se negó, y abrió su bolso rápidamente en búsqueda de un pañuelo. Pero yo continué riendo e insistiendo que viera por si misma su cara manchada. Seguíamos muertos de la risa, cuando una amiga que, casualmente estaba sentada en la mesa contigua y, además, estaba muy atenta a nuestra conversación, sin preguntar siquiera, puso un espejo frente al rostro de mi amada. Instantáneamente se hizo el silencio. No había nada en el espejo. Ella no tenía reflejo.

La máquina de mis sueños



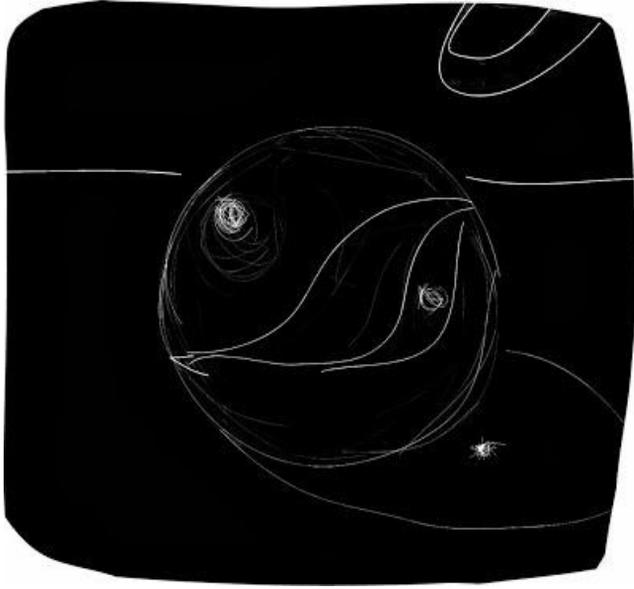
Soñé que me tatuaba en mi antebrazo izquierdo, uno de los bocetos de una maquina voladora inventada por Da Vinci. Yo estaba feliz con la ilustración, sus detalles eran exquisitamente realistas, tanto así, que de pronto sentí un leve cosquilleo en mi piel y la máquina comenzó a moverse. Primero avanzó despacio en dirección a mi mano, pero luego enrumbó en sentido contrario, directamente hacía mi cuello, y al llegar a mi hombro despegó desde mi epidermis. Al desprenderse de mí, comenzó a crecer cada vez más, hasta adquirir su tamaño real. Se elevaba ligeramente sobre el suelo y pude observar que alguien conducía el vehículo. Busqué los ojos del piloto con curiosidad y no pude evitar dar un grito de alegría al ver que era yo mismo, pero un poco más viejo.

Desde el espacio



“Desde niño me gustaron las imágenes del planeta tierra visto desde el espacio. Principalmente, la belleza de la comunión que existe entre el mar y la tierra, donde los meandros de los ríos son el sistema circulatorio del orbe, que reparte esta sangre cristalina llena de vida y amor, entre todas las criaturas que habitan sobre la tierra. Pero siempre volviendo al mar que convoca su virtud divina. En medio de este perfecto esplendor de la naturaleza, las ciudades y campos construidos por los hombres, me parecen el dibujo de un niño que apenas sabe tomar el lápiz y trata de imitar sin mucho éxito, las líneas puras que dibujan a la madre tierra.” -Dicho esto, el último astronauta que orbitaba el planeta oprimió el botón rojo que borraría la pueril osadía de la humanidad.

El Martín



Dedicado a mis sobrinos Martín A. y Martín M.

Cada vez que el Martín me mira se ríe. A mí me da mucha rabia ver su risa burlona de viejo sin dientes y más rabia me da cuando me empuja al pasar por mi lado. Es un pesado. Al menos eso creía, porque en el recreo de hoy me invitó a jugar a las bolitas (algo muy raro) y cuando le hice tres “chitas” seguidas no se enojó y, cuando me pasó las bolitas que le gané me tocó la mano y se puso colorado...y yo también.

Fermosa



Nunca la he visto tan enojada como aquella tarde que fuimos a tomar unas cervezas a la calle Matucana. En un momento fue al baño, y al volver, la furia desfiguraba su bello rostro. Se sentó con los puños apretados de rabia y me contó atropelladamente cómo fue insultada por un viejo de mierda, delgaducho, disfrazado de caballero andante con una armadura de lata. En su mismísima cara, la había tratado de “fermosa”, repitiendo: «... oh, fermosa dulcinea...oh fermosa dulcinea...». ¿Y qué mierda era eso de “fermosa”? reclamaba ella. Mientras la escuchaba atentamente, vi aparecer al atribulado viejecillo, que con una mano se sobaba la mejilla, mientras un hombre gordo lo ayudaba a salir del local. Afuera los esperaba un caballo famélico acompañado de un aburrido asno.

El convite



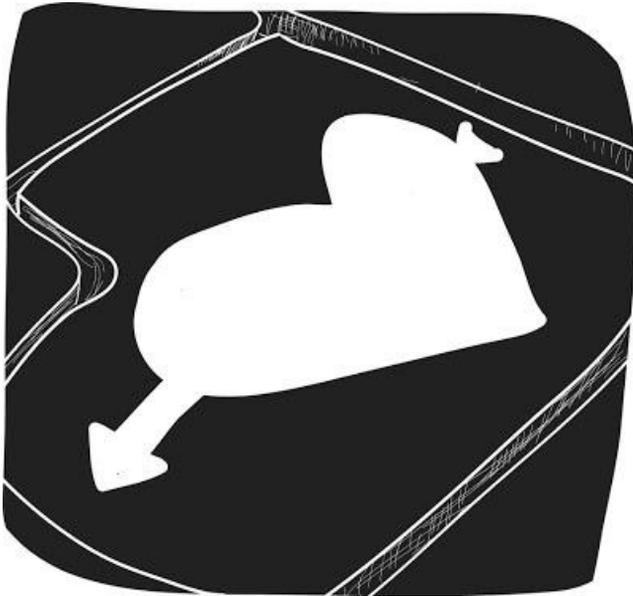
El pescado estaba servido, pero los comensales no llegaban. Era extraño: ella envió las invitaciones con anticipación. Pero estaba sola y hambrienta, con su plato frente a ella. De pronto escuchó un golpe seco que provenía del exterior y salió rauda a mirar por la ventana, esperando que fuera algún asistente, pero sólo era un coco que cayó desde una palmera cercana. Volvió a sentarse y pensó en lo maleducada que era la gente en esta isla solitaria. Mientras que como desde hace un par de años ya, sólo el ruido de las olas le hacía compañía.

Re-nacimiento



Hola, te quiero contar por qué no pude reunirme contigo hoy: Anoche Soñé que nacía de nuevo. Que de alguna manera volvía al vientre de mi madre. Pero, al renacer en este mundo recordaba perfectamente toda mi vida “anterior”. Sabía de antemano cada desacierto o mala idea que pasaría por mi cabeza. Y con cada error que podía corregir, me sentía más feliz. Las cosas que antes tontamente me apenaron, ahora no significaban nada. Así crecí, cada vez más seguro de tener la oportunidad de ser mejor. Sin embargo, comencé a percibir que ya no era el mismo. Algo distinto bullía en mi interior. Y de pronto, me encontraba conmigo mismo en la calle, pero no me reconocía y de alguna manera sabía que era yo. Entonces, desperté, fui al baño a refrescar mi garganta seca y me di cuenta que el del espejo, no era yo.

Cibercuento de amor



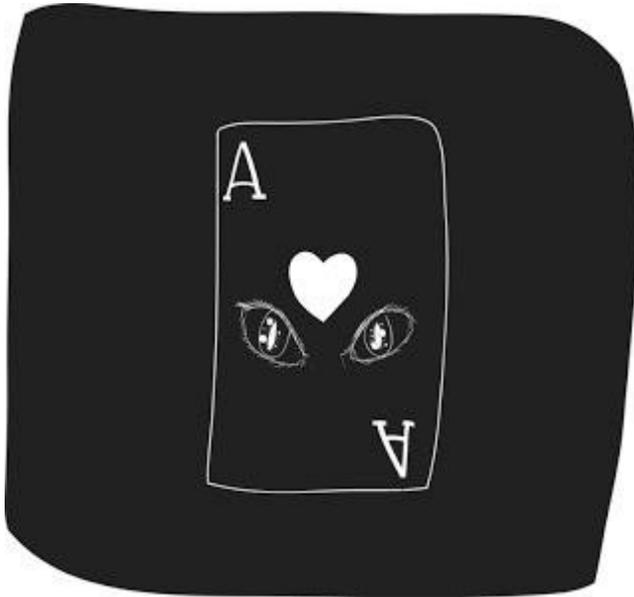
Anoche recibí un bello e-mail de ella, donde en dulces palabras me decía que nunca me olvidaría y que necesitaba un depósito en la cuenta de una amiga para saldar una deuda importante. Hasta ahí todo bien, pero cuando en el siguiente párrafo me juraba amor eterno, tomé el teléfono y le avisé que habían hackeado su correo... hace seis meses se había ido con mi mejor enemigo.

Voto por un sueño



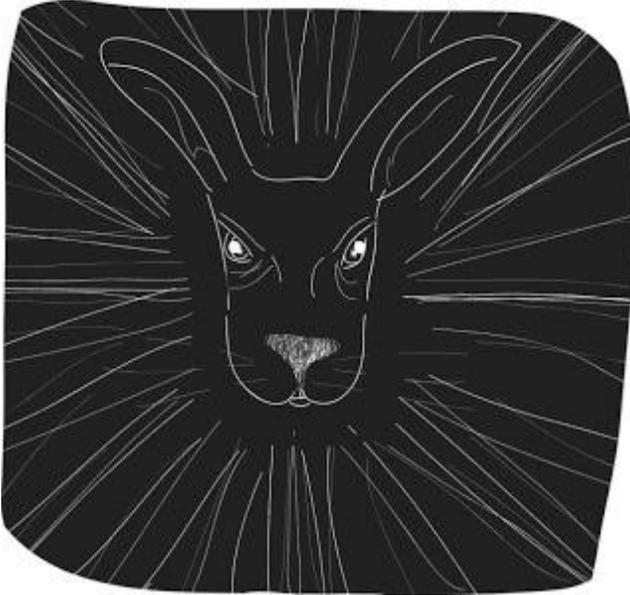
Espontáneamente la gente comenzó a anotar en su voto sus sueños. Nadie lo acordó antes, no hubo compañía en las redes sociales, ni menos propaganda anarquista. Simplemente ese día de las elecciones presidenciales, la gente amaneció con la misma idea en su cabeza. Así las personas emitieron su voto y en una esquina de la papeleta escribieron cosas como: “quiero que la gente se respete”; “me gustaría vivir en una ciudad más limpia”; “quiero que todos tengamos la misma oportunidad de ser felices”; “quiero que mi madre se recupere pronto y la traten bien en el hospital”; “quiero una mejor educación para mis hijos”. Así sucesivamente, cada uno de los ciudadanos registró sus anhelos. En el conteo final de votos se recitaron todos los sueños y alguien los recopiló y escribió un libro que publicó para que todos los que quisieran y pudieron leerlo, lo hicieran gratis. Sólo a unos pocos les importó el ganador de las elecciones, porque en esta votación, el verdadero vencedor, fueron los sueños.

As de corazones



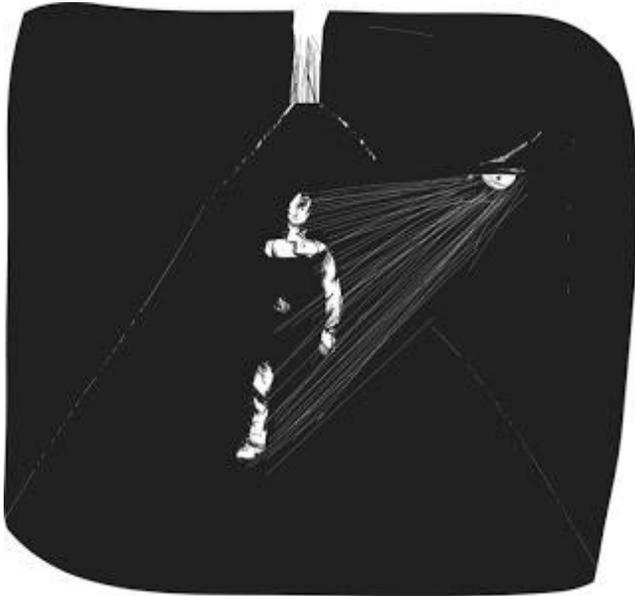
Siempre me gustaron los gatos aunque nunca tuve uno de mascota, pero hace varios años atrás uno me salvó la vida....Yo estaba en una partida de póker a punto de perder todo - y me refiero a TODO - cuando en medio del bullicio del lugar escuché bajo la mesa unos maullidos. Nervioso y sudoroso levanté un poco el mantel dispuesto callarlo de una patada, pero quedé perplejo al descubrir sus brillantes ojos verdes mirándome fijamente y su pelaje blanco impoluto iluminándolo todo con excepción de un punto negro en su frente, maravillosamente parecido a un corazón y lo más bello de todo, bajo sus patas delanteras una carta: un as de corazones. Y sí, no te rías, era la carta que necesitaba para ganar mi última partida...esa noche dejé el juego y adopté al gato, míralo, ahí está junto a la ventana.

Mejor gato que liebre



La pareja de exploradores estacionó en la explanada derruida, dejando la radio encendida mientras inspeccionaban el lugar. Un bolero se colaba a través del viento que se arremolinaba a su alrededor. Unos pasos más allá vieron algo que se movía, parecía un gato, pero era una liebre que huía presurosa entre los escombros. Intentaron sacar sus pistolas de calor, pero el animal ya había desaparecido. Siguieron su inspección hasta que encontraron lo que buscaban: una enorme retroexcavadora. Marcaron el lugar y se fueron a buscar ayuda para llevarse el armatoste. Caminaron un par de pasos, cuando vieron unas sombras moverse rápidamente a su alrededor y sin darles mucho tiempo para reaccionar y ante sus atónitas miradas, siete liebres les quitaban sus armas y les disparaban en medio de los ojos, para freír sus cerebros y nadie pudiera recuperar sus recuerdos.

Larry



Él hombre misterioso se mete al callejón que conduce a mi restaurante y el miedo comienza a invadir mi cuerpo... Hace dos días me había percatado que éste desconocido permanecía todo el día dentro de un auto frente a mi local, siempre usando un sombrero negro hasta las orejas y un impermeable gris con el cuello subido... pero ahora sale de su vehículo y se acerca raudamente... estoy temblando, ya es de noche y estoy sólo... lo veo desde una ventana lateral, hurgar entre unas cajas del callejón y despejar una pequeña área, entonces se inclina y deposita una flor que lleva escondida y enciende una vela, ora brevemente y se va... ahora más tranquilo, me acerco al lugar y leo sorprendido y un poco avergonzado también, una pequeña placa de mármol adherida a la pared que dice: QEPD - A mi amado y fiel Larry.

Amanecer



Dedicado a mi papá José Luis “Lucho” Chávez

Aún no cantaban los gallos cuando llegamos a las chacras. Encendimos una fogata y tomamos un café. El fuego y sus colores fueron mi falsa alborada hasta que, mientras bebía el último sorbo de mi taza, un amanecer esplendoroso me saludó tras los cerros. Los gallos cantaron alegres y los fantasmas escondidos en la neblina huyeron despavoridos...podíamos comenzar a trabajar.

Jack



Dedicado a Jack

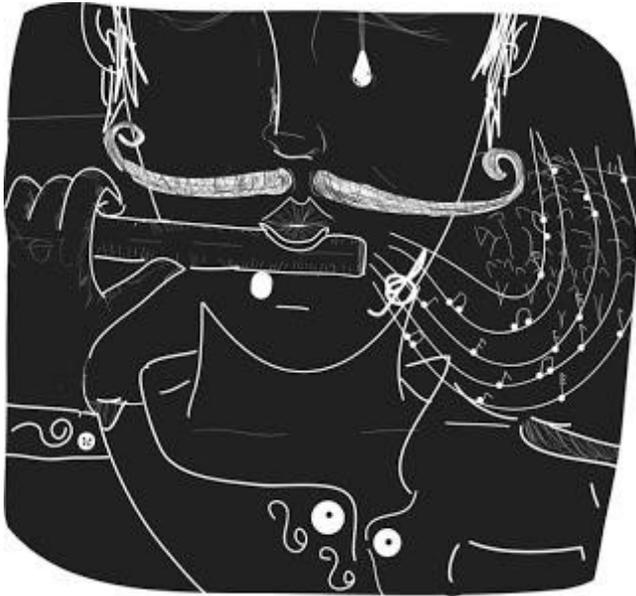
Fue un día cualquiera mientras desmalezaba mi jardín. El Jack, mi cariñoso y obediente perro, y como era su costumbre, comenzó a lengüetearme la cara cuando yo me inclinaba sobre la tierra. Aburrido de este ataque de afecto, le grité: ¡Jack, échate a volar! Al instante, el perro dio media vuelta, le salieron un par de alas en su lomo y salió volando... desde ese día, no hay gato que se le escape.

La pelirroja



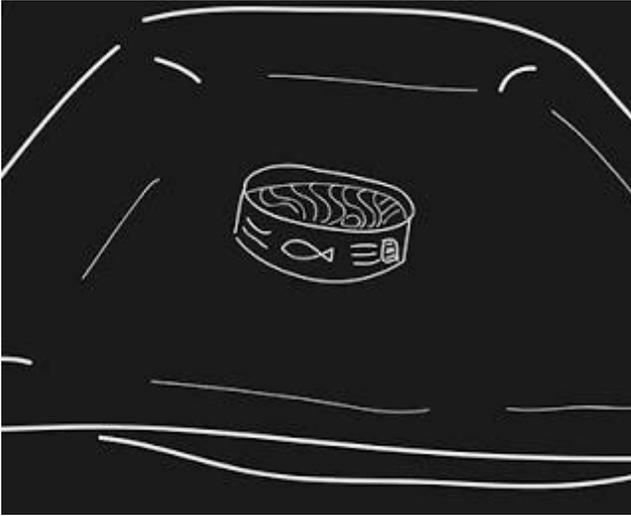
Ella vive a unas cuantas casas, lleva su pelo rojo, liso, largo y brillante como un río de lava. No me desarmaron sus caderas venusinas, ni la miel de sus ojos, su cabello fue lo que me enamoró. Pero solo puedo observar a lo lejos el amanecer de sus pasos, mientras hago rodar mi silla en camino a mi trabajo.

El flautista despechado



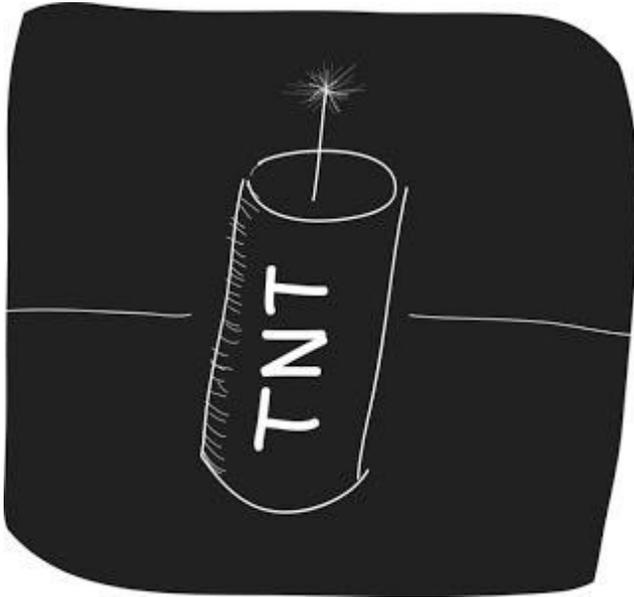
El flautista de Hamelín, solo y con el corazón roto, tocó su melodía y abrazó a sus ratones.

Gatún



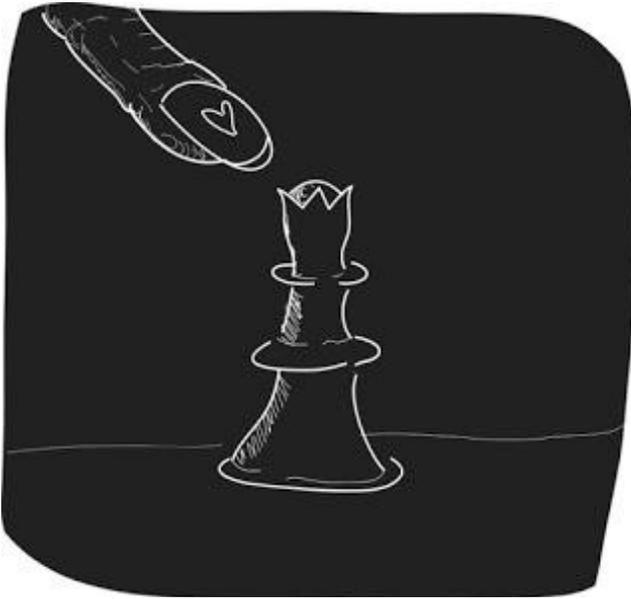
A veces dejaba a su gato cocinar. El único problema...es que siempre cocinaba lo mismo: atún.

Buenos Vecinos



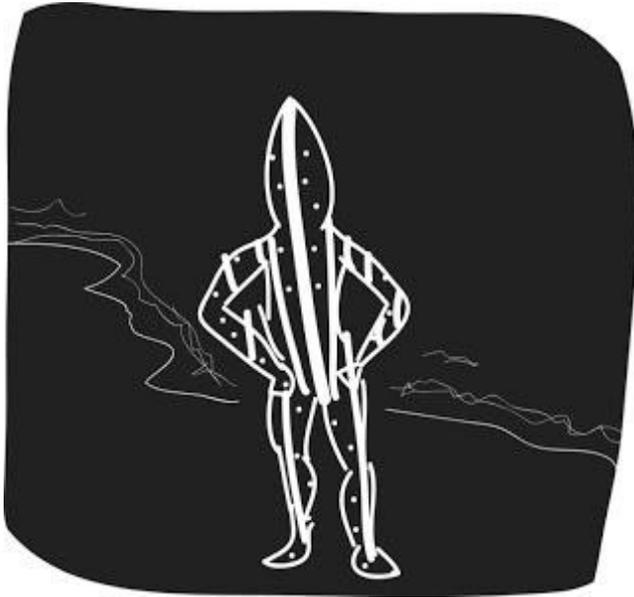
Desde que dinamité la casa de los vecinos duermo perfectamente bien. Los primeros días el olor a carne asada y humo me molestaba un poco, pero era cosa de cerrar las ventanas y listo, ningún aroma.

Carlos y Zoe



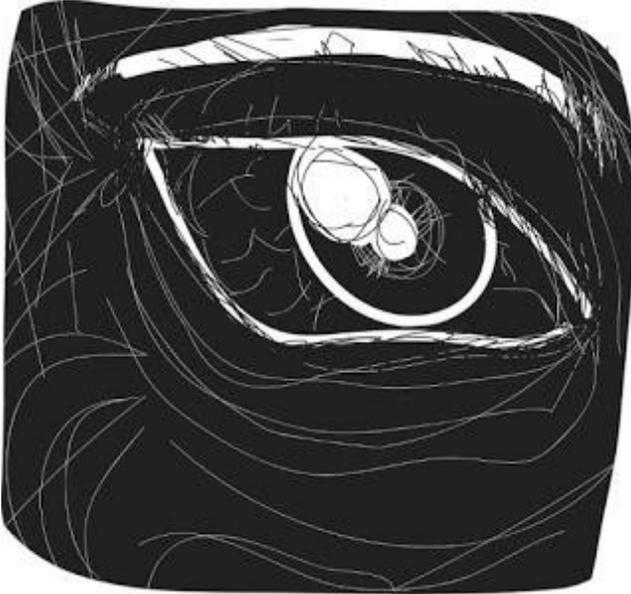
Carlos conoció a Zoe en la primera de sus tres despedidas de soltero. Desde el principio supo que ella en realidad era él, aunque sus amigos estaban convencidos de haberlo engañado. Aquella noche descubrieron que ambos eran aficionados al ajedrez y finalmente se hicieron amigos. Ahora se reúnen todos los viernes a jugar una partida en la plaza de armas de Santiago. Zoe vestida con su traje de lentejuelas púrpura, siempre bellamente maquillada y Carlos, enfundado en su traje de ejecutivo, con una flor en el ojal que le entrega a ella cuando resulta vencido.

Paraíso



Los Selknam nunca quisieron aprender a rezar. Para qué iban a necesitar saber sobre el paraíso, si ellos nunca fueron expulsados y todavía navegaban en él.

Invalidante



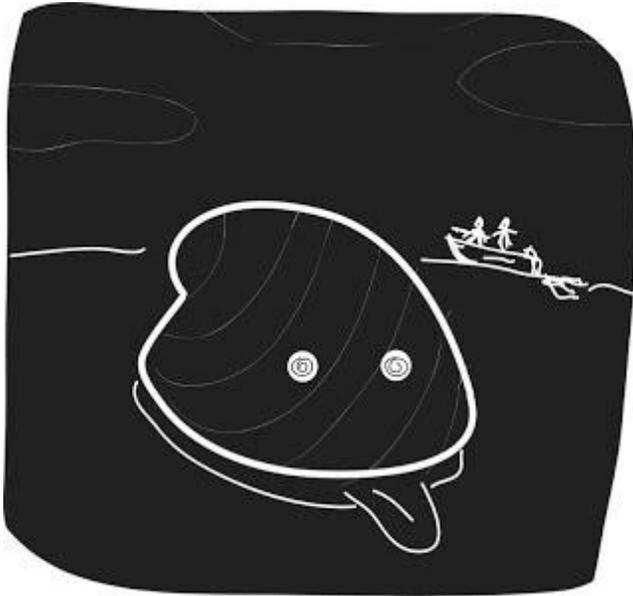
No tenía brazos y piernas, pero su lengua laceraba como el látigo, sus palabras quemaban la piel cual fuego. No disfrutaba la vida, ni dejaba disfrutarla a nadie. Era un maldito invalidante.

Cicatrices



Esta cicatriz en mi mano derecha me la hice defendiéndome de un lobo en Alaska. Esta en la pierna izquierda me la hizo un Koala en Australia. Esta en mi estómago fue un puma en los andes chilenos y ésta en el pecho me la hizo ella, la última, de las mil y una noches de primavera que pasamos juntos en Bagdad.

Locos



Los Martínez sabían perfectamente que los locos estaban en veda, pero igual salieron a la mar en su búsqueda. Cuando volvieron al puerto, los esperaba la autoridad, listos para ponerles la camisa de fuerza.

Huevos con cebolla frita



Dedicado a mi mami Irma

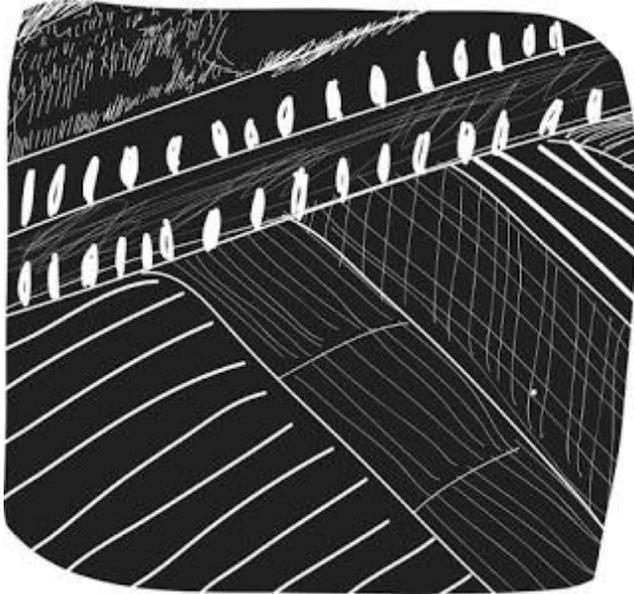
Cortaba una cebolla en juliana y la freía en aceite hasta que estuviera transparente, entonces rompía dos huevos azules, de yema naranja como el atardecer, sobre la cebolla frita, y revolví hasta que la preparación se tornaba de color blanco y anaranjado. Luego nos sentábamos a la mesa, con el pan amasado al centro y el sartén a un lado. Quizás, hubo más momentos felices con mi mami Irma, pero al preparar huevos con cebolla frita y sentir ese mismo aroma, recuerdo su sonrisa, sus manos grandes y cariñosas acariciando mi cabeza mientras me veía comer con avidez.

La Sucia



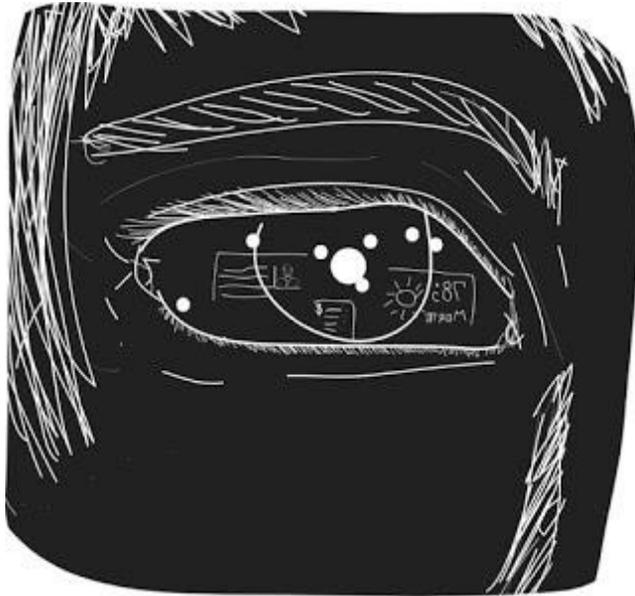
“La Sucia” es una anciana que siente una necesidad imperiosa por contar chistes sucios o subidos de tono a la gente que pasa frente a su casa. Unos disfrutan de su mordaz humor, otros la evitan cruzando la calle; incluso hay algunos que la condenan al infierno, entonces, ella los persigue contando chistes más sucios e hilarantes. Pero lo más extraño de “La Sucia” es que siempre está limpia, vestida de pies a cabeza de un impecable color beige.

Terrae



El planeta Terrae era muy parecido a la Tierra y estaba a unos 10 minutos de viaje aproximadamente, pero a 1056 años luz de distancia. Alguna vez cuando niño, le explicaron el funcionamiento del viaje más rápido que la luz, pero ahora no quería cerrar los ojos y consultar su memoria fotográfica infinita, ni siquiera deseaba imaginar, ni menos soñar. En este momento sólo necesitaba una pala y satisfacer estas ganas incontenibles de trabajar la tierra, ganas primitivas que en la Tierra ya no podía descargar.

Enamorado



Apenas despertó encendió el aparato alojado al interior de sus ojos y se puso al día con las noticias. Luego llamó a su madre y le pidió que cuidara su gatotrónico. Entonces preparó sus cosas y salió feliz rumbo a Marte...la verdad es que nunca pensó que alguien podría enamorarse por Holochat, hasta que le pasó.

Feliz Cumpleaños



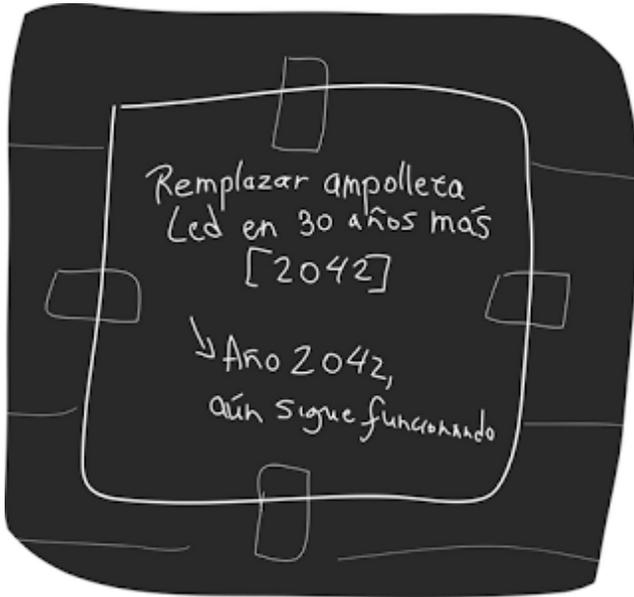
—No, mi amor, hoy no es tu cumpleaños. Sí, hijo mío, hoy es 25 de diciembre, pero no es tu cumpleaños... ¡En el nombre del señor que eres terco, Jesús! —dijo María cansada de la insistencia del niño por querer celebrar su cumpleaños antes de tiempo.

Sticker



—Si no me abres la puerta del auto, mataré a tu hijo —dijo el ladrón al papá sticker pegado en el parabrisas trasero. El papá sticker obedeció, sin decir nada, y abrazó a su familia.

2042



Puse un cartel dentro de mi invernadero, éste decía: “Reemplazar ampolleta Led en 30 años más [2042]”. Días después llegué por la mañana y apareció escrito con mi puño y letra (?) bajo el mismo mensaje lo siguiente: “Año 2042, aún sigue funcionando”.

El hombre de azul



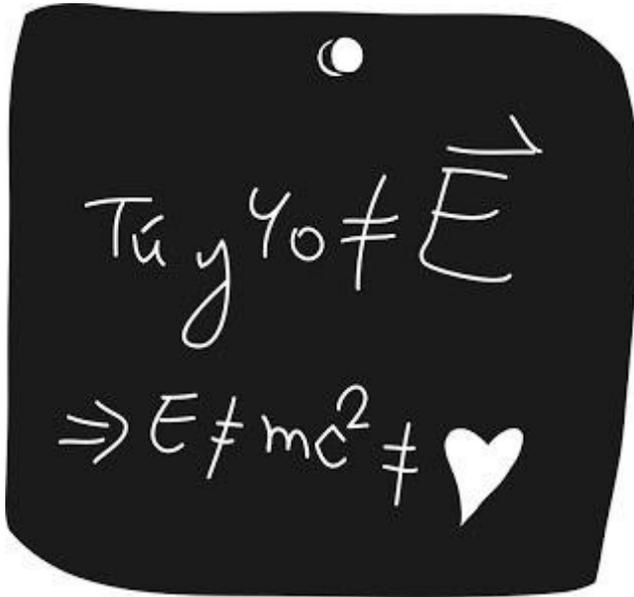
Una tarde de otoño, caminaba por la calle Providencia y llamó mi atención un hombre vestido de azul. El paseaba contento mientras hacía un origami, desde lejos me pareció que era un pájaro en lo que se afanaban sus dobleces, lo comprobé cuando al terminar su obra la puso entre sus dos manos, levantó los brazos y la dejó volar libre.

Costumbre



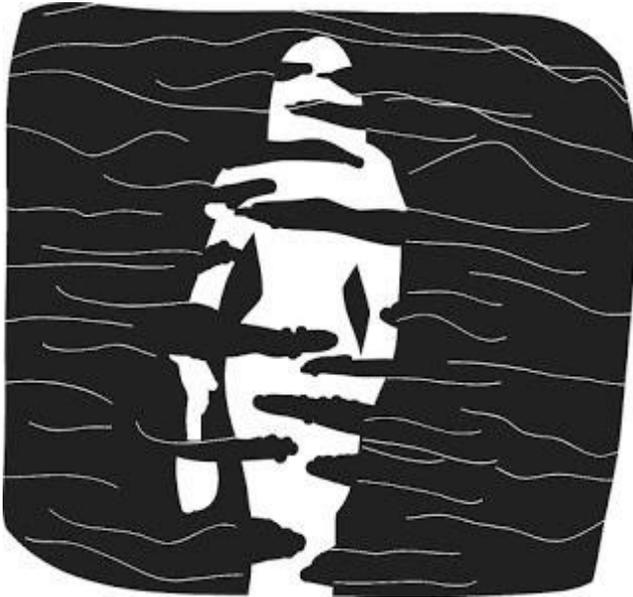
Como era costumbre de todos los domingos, encendió el radio, puso su bolero predilecto y bailó abrazado al abrigo de su esposa.

Amor Cuántico



“Yo sé que tu corazón palpita con el mío, porque nuestro amor tiene características cuánticas, por lo que está más allá de la ley de la relatividad, es decir, es más rápido que la luz; y puede soslayar el tiempo y el espacio»...Así rezaba el mensaje puesto en mi refrigerador por mí dulce doctorada en física.

La niebla



Esta mañana la niebla me parece distinta, más silenciosa, casi divina. Pensaba en eso, cuando escuché unos pasos y vi una figura difusa aproximarse. Un halo de beatitud la envolvía; incluso parecía que tenía alas. Cuando estuve más cerca, pude ver nítidamente sus vestimentas: un abrigo ceñido a sus caderas. Su pelo negro, largo y liso se movía con cada uno de sus pasos. Sólo a un par de metros la pude mirar a los ojos. Ella sonrió y dijo: “buenos días”. No fui capaz de responder nada...sólo di media vuelta y observé cómo desaparecía.

El bombardeo



Me despertaron las explosiones. El bombardeo se acercaba cada vez más. Los cristales vibraron, me senté en la cama y recordé con calma que desde la guerra del pacifico que Chile no está en un conflicto bélico. Miré al espejo del tocador y me sorprendí mirando a alguien que no era yo y cayendo en la cuenta que tampoco estaba en Chile.

Condena



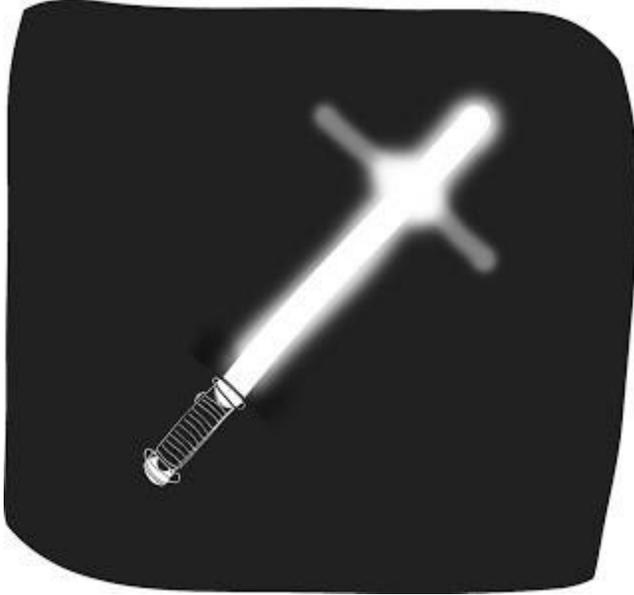
Faltan cien días para el fin. Es difícil no pensar en el instante de mi muerte, cuando conozco la fecha exacta. Me podría arrepentir de mi pecado, pero ella fue tan dulce, tan sensual y tan mentirosa... Nunca me dijo que su marido estaba a punto de cumplir condena.

Lluvia



Hay un cuento que se me viene a la cabeza cada vez que llueve. Nunca lo he escrito...pero me deja una idea, algo así como: “He llegado a pensar que la lluvia insiste en usarme para decirnos que todos estamos conectados al universo.”

La última



Esa noche nos reunimos, pero no hubo fiesta. Había música, pero no bailamos. Había alcohol, pero no nos emborrachamos. Nos sentamos a la mesa y repartimos el pan, bebimos el vino y nos dimos coraje unos a otros. Esa noche, como miles de años antes, sabíamos que alguien debía ser el traidor, pero nadie empuñó su láser.

El pájaro negro



Veo que por la vereda de enfrente va un hombre de negro con paso seguro y sigiloso. Tras él, pequeños pájaros de un tético negro azulado saltan de rama en rama, de cable en cable, siempre vigilantes. De pronto el hombre se detiene y flecta sus piernas para dar un salto grandioso, que lo deja en la punta de un poste eléctrico. Mira hacia las aves y emite un graznido. Luego aletea con sus brazos cubiertos con plumas, hasta elevarse grácilmente, siempre seguido por su plumífero séquito. Antes de perderlos de vista, miro mi reloj y veo que son casi las ocho... debo apurarme: ya está por empezar la teleserie.

La batalla del 18 de Septiembre



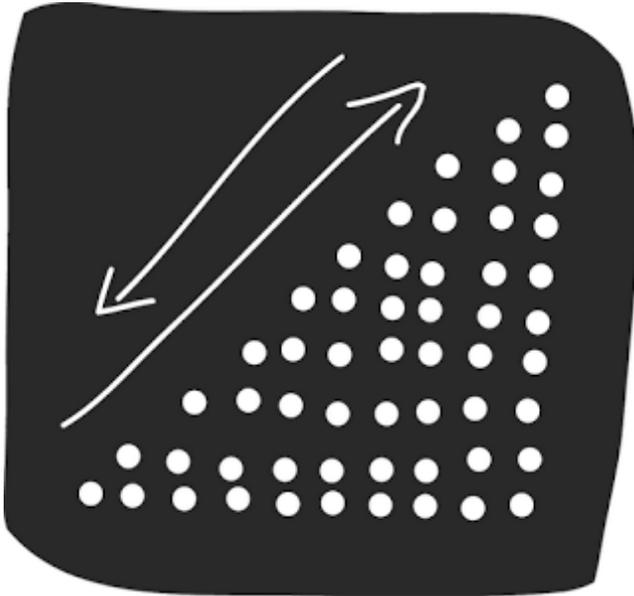
Salieron premunidos de armaduras, espadas y cornudos yelmos. Volvieron victoriosos de la batalla de aquel dieciocho de septiembre, con anticuchos cocinados en sus espadas y varios litros de chicha en cacho aclarando sus gaznates.

Tan cerca



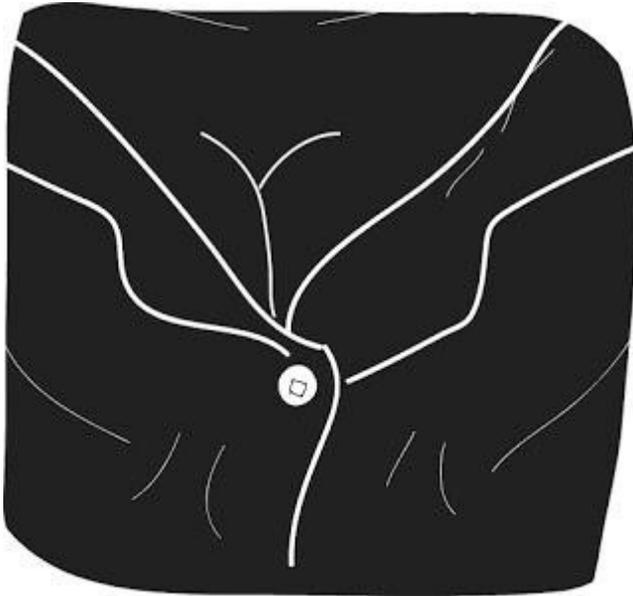
Sí te hubiese tenido así de cerca hace veinte años, no habría dudado en besarte. Ahora, apretados en el metro, ni siquiera me reconoces tras mi larga barba, mi pelo grasoso, mis ojos virtuosos y mi ropa gastada. Sólo miras a otro lado con un brillo de asco en tus ojos azulados.

Métodos Numéricos



Les ordenaron formarse en fila, la primera de diez y el resto en orden decreciente hasta llegar a uno. Cincuenta y cinco segundos después aún no entendían. En eso se acercó el gobernador (¿o era el profesor?) y los comenzó a instalar uno a uno, tomándolos del brazo. Cuando terminó, los miró a todos a los ojos y les dijo: “¡Señoras y señores, están en orden decreciente! “...” ¡Creciente!””, gritó el solitario número uno. “¡Fusílenlo!””, fue lo último que escuchó.

La oficina



Ellas llegan puntuales a las 9:00 AM, sensualmente ceñidas por su traje de dos piezas. Almuerzan a las 13:45 siempre risueñas y distantes. Y se van a las 18:15 cansadas y voluptuosas, sin haber tecleado ni una sola letra.

Sueños



No olvido fácilmente mis sueños, a veces, estos me persiguen en forma tenaz, otras alegres e incluso violenta, por eso hoy al despertar, trabé mis puertas y ventanas con todo lo que pude. Debo pensé en dejar de ver películas de zombie.

Índice de relatos

Un cuento de Navidad.....	5
La Cola.....	6
Una araña me acompaña.....	7
Ellos creían... ..	8
Girasol.....	9
El último beso.....	10
El doble.....	12
Horóscopo.....	13
Amigo fiel.....	14
Muerta de celos.....	15
Una mañana.....	16
Sed.....	18
<i>The train has left</i>	19
A ciegas.....	20
La última historia.....	21
Desayuno en la cama.....	23
Fabián.....	24
Asesina.....	25
El vuelo infinito.....	26
El queso.....	27
USB.....	29
El león rampante.....	30
El primer golpe.....	32
La creación.....	33
Mi negrito.....	34
Todo un caballero.....	35
Ana y el mar.....	36
Versos de perro.....	37
Objeto de amor.....	38
Vacaciones demoníacas.....	39
Belleza interior.....	40
El cuerpo.....	41

Pickle.....	42
Prodigioso.....	43
Café.....	44
El primer helado.....	45
Feliz año nuevo.....	46
El viajante.....	47
Speculum.....	48
La máquina de mis sueños.....	49
Desde el espacio.....	50
El Martín.....	51
Fermosa.....	52
El convite.....	53
Re-nacimiento.....	54
Cibercuento de amor.....	55
Voto por un sueño.....	56
As de corazones.....	57
Mejor gato que liebre.....	58
Larry.....	59
Amanecer.....	60
Jack.....	61
La pelirroja.....	62
El flautista despedido.....	63
Gatún.....	64
Buenos Vecinos.....	65
Carlos y Zoe.....	66
Paraíso.....	67
Invalidante.....	68
Cicatrices.....	69
Locos.....	70
Huevos con cebolla frita.....	71
La Sucia.....	72
Terrae.....	73
Enamorado.....	74
Feliz Cumpleaños.....	75
<i>Sticker</i>	76
2042.....	77
El hombre de azul.....	78
Costumbre.....	79

Amor Cuántico.....	80
La niebla.....	81
El bombardeo.....	82
Condena.....	83
La última.....	85
El pájaro negro.....	86
La batalla del 18 de Septiembre.....	87
Tan cerca.....	88
Métodos Numéricos.....	89
La oficina.....	90
Sueños.....	91

José Eduardo Chávez Pérez escribe bajo el nombre de Arjex. Ingeniero ambiental de profesión y fotógrafo por vocación, además vierte en la literatura y otras artes, toda la inquietud creadora que, de una u otra manera, logra plasmar con acierto para dar cuenta de sus singulares perspectivas. Escritor de corazón, ha publicado en revista *La Mancha (en un lugar de Quilicura)* y en varias revistas virtuales lo que le dicta su sensibilidad, sobresaliendo en ello los temas concernientes al amor, la humanidad y, la naturaleza y su problemática. Ganador el año 2014 del primer lugar en el concurso “Tenemos cuento. La U. de Santiago en 165 palabras” organizado por su *alma mater*, hasta hoy sigue usando el cuento breve como su forma de expresión.

Se terminó de imprimir en Santiago de Chile en octubre 2017